

ADICIONES

A

ANARDA CLORI

924.—Es plenitud en Dios sabiduría
donde animando está cuanto ha criado;
su omnipotencia forma y ser ha dado
mixtos al orbe y lámpara del día...

Copia de las canciones, sonetos y poesías que se hizo en la fiesta de la Beatificación de la Beata Virgen y madre Teresa de Jesús, en el Monasterio de los Carmelitas Descalzos estramuros de Toledo. En siete días del mes de Octubre de 1614 años. Por Juan Ruiç de Sancta María.

Ms. en 4.º; original.

Bibl. de Mr. Archer M. Huntington.

ANDRIANI (D.^a MARÍA TERESA).

925.—Concurrió al Certamen poético celebrado en Salamanca con motivo de la canonización de Sto. Toribio de Mogrovejo, con un *Soneto*, cuyos primeros enigmáticos versos dicen así:

Si osada mano de atrevido aliento
quitó las basas de material lumbre

al monte de piedad, en cuya cumbre
la tercera virtud tuvo su asiento...

Donde se quiere expresar que en cierta ocasión un pobre descarado arrebató al caritativo Santo dos candeleros de plata.

Publicado por D. Nicolás Antonio Guerrero Martínez Rubio en *El Phenix de las Becas, Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo*. (Salamanca, 1728.)

Pág. 255.

Ripoll Fernández de Ureña dedicó á doña María su comedia nueva *Cegar al rigor del hierro*, (1734) en cuya portada la llama hija del Sr. D. Jácome Francisco Andriani, Caballero del Orden de Santiago, y dignísima esposa de D. César Rubini.

ANGULO (D.^a ISABEL DE).

926.—Soneto en elogio de Pedro Díaz Morante:

Al más presuntuoso, al más loçano
que de la antigüedad guardó el abuso,
con una pluma le dexáis confuso,
espanto del mayor ingenio humano...

Segunda parte del Arte nueva de escribir, compuesta por el Maestro Pedro Díaz Mo-

rante... de la Orden Tercera del Seráfico Padre San Francisco.—En Madrid, por Luis Sánchez, año M.DCXXVIII.

ARAGÓN (D.^a MARÍA DE).

Priora en el convento de Agustinas, de Madrigal.

927.—Carta á Carlos V, acerca de la crianza de D.^a Juana, hija de éste. Fechada á 28 de Marzo de 1524.

Publicada en la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*; tomo LXXXVIII; págs. 510 y 511.

ASTUDILLO Y HERRERA

(D.^a ROSALÍA DE).

Versificadora limeña del siglo XVIII.

Hácese mención de ella en la *Antología de poetas hispano-americanos publicada por la Real Academia Española*; tomo III, página CCXXIX.

ANÓNIMAS

LA SOBRINA DEL OBISPO D. PEDRO DEL CAMPO.

D. Pedro del Campo, obispo de Útica, *in partibus infidelium*, ó de anillo, como se decía en el siglo XVI, lo fué auxiliar de los Arzobispos de Toledo, en cuyo cargo sucedió á Fr. Juan Cazalla.

Publicó un *Sermon que contiene la exposición de la santissima oracion del Pater noster. Compuesto por el reverendo en Christo Padre el Obispo Campo, visitador general del arzobispado de Toledo, canónigo de su sancta iglesia*.—Impresso en Toledo en casa de Juan de Ayala, [1545].

Hay otra edición hecha en Toledo, año de 1623.

Alvar Gómez de Castro copia (1) tres epítafios al Obispo Campo, y son así:

De Petro Campo, Episcopo Uticensi, Toletanae Ecclesiae canonico, tumulus.

Fertilis hic olim campus turgebat aristis;
neglectus pulvis nunc sine honore jacet.

De codem.

Qui quondam baculo mitraque et voce potenti
instruxit populos, pulvis et umbra jacet.

De codem.

Campus eram fructumque tuli centesima cujus
messis erat; præsul, doctor et ipse fui.
Eloquio juvenis pueros, matresque, patresque
institui, hæc eadem munera gesta seni.

En el mismo ms. (folios 606 á 615) hay una copia del *Sermón que predicó en la santa yglesia de Toledo en las honrras del Reverendísimo Cardenal de Croy, Arçobispo de Toledo*.

928.—Del Obispo Campo. Coplas de su sobrina (2).

Prohemio.

Al alto y subido en gran dignidad
después del Romano Pontificado,
don Juan Siliceo de summa bondad,
electo y querido de Su Magestad
y entre los sabios supremo letrado,
aquel que en la piedra pudo traer
la lumbre escondida con tanto vigor
que dándole un toque le pudo encender
el nuestro gran César, y dió á conocer
su luz por el mundo con gran resplandor.

Yo pobre y más pobre de sabiduría,
de baxo juicio y mucha rudeza,
aunque en hablar no tengo osadía,
oso poner esta obrilla mía
delante los ojos de vuestra grandeza,
y quiero deziros que quando miré
las armas que trae vuestra señoría
y aquel alto nombre en ellas hallé,

(1) Bibl. Nac.—Mss. núm. 7.896, folio 533.

(2) Ms. de la primera mitad del siglo XVI; 8 hojas en 4.^o Bibl. Nac.—Ms. núm. 7.896.

que luego por ellas consideré
el gran merecer de vuestra valía.

.....
Comiença la obra.

¡O nombre más alto y más excelente
que basta á alcançar humana razón!
¡O nombre escogido del Omnipotente!
dado á su hijo por más obediente
en premio de penas de muerte y pasión;
en tí se demuestran los grandes amores
que hizieron á Dios al mundo abaxar,
tu fuiste ganado con grandes dolores,
tu das al que es justo muy grandes favores,
y hazes al maço de miedo temblar.

.....
De aqueste la Esposa allá en los Cantares
dezia ser olio muy derramado
porque los ángeles, sus familiares,
supieron ser dulce más que panares,
antes que el mundo fuesse criado;
después á la Virgen le derramó
el angel Gabriel en su embajada
y sus excellencias le reveló,
ser misericordia le manifestó
dexándola dél unvida y bañada.

.....
929.—Estas coplas hiço una Dama á un
gran Señor (1) que estava en un gobierno,
quejándose de que la olvidaba (2).

Celío, yo llevo muy mal
esta mudanza de estilo,
escusa del cumplimiento
si havemos de ser amigos.

Quien retira la llaneza
hace lugar al desvío,
que nunca se avienen bien
el respeto y el cariño.

Amor con la gravedad
desvanece lo divino,
que solo le finge Dios
las travesuras de niño.

No recibe mi fineza
el fuego de un sacrificio
con el calor de obligado
y la luz de arrepentido.

Bien sabéis que cautivando
lo libre del albedrío

por seguir una fec ciego
ciega deidad eligimos.

Y sabéis que por vos fué
el engaño persuadido
que deslumbró la razón
y dió calor al delito,

En extasis que juraron
lisonjeando los sentidos
unos desprecios del cielo
que disculpava el delirio.

Ahora que obliga el tiempo
ó que os figura el oficio
tan extraño á las pasiones,
tan severo al apetito,

Entro á ver vuestro retrato
de mi alma en el retiro,
y como estáis sin antojos
no me parecéis el mismo.

Alcanzar á ver tan lejos
el riesgo de los bajíos,
es milagro en vuestros ojos,
maravilla en vuestro brío.

Cuando vamos embarcados
en un borrascoso abismo,
tratáis de salvaros solo
y dejarme en el peligro.

No, señor, juntos entramos
en el golfo del destino,
ni allá donde van las almas
hemos de dividirnos.

De hazañas gloriosas vuestras
serán heroicos principios
los agarenos despojos,
los alárabes cautivos.

Yo que en las felicidades
temerosa desconfío,
los parabienes os doy
y los pésames recibo.

¿Qué conveniencia me tienen
tantos aplausos festivos
si os aclaman victorioso
y os he menester rendido?

Alegres voces celebran
vuestros triunfos repetidos
y tristes los embarazan
los ecos de mis suspiros.

Quando fuérades á menos
excelencias reducido,
la voluntad para mi
sobrado de grande os hizo.

Ojala nunca podáis
crecer, si por más altivo

(1) ¿El Marqués de Velada?

(2) Atribuidas, sin mucho fundamento, á D.^a Antonia de Mendoza.

quanto fuéades mayor
habéis de ser menos mío.

Bibl. Nac.—Mss., M. 83, folios 28 y 29.

930.—Milagros del Santo Cristo de la Columna y vidas de algunas Venerables religiosas del convento de San Joseph de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Ávila.

Ms. del siglo xvii.

46 hojas en folio.

Arch. Hist. Nac.—Papeles de *Carmelitas*; leg. 96.

931.—Romance que hizo una dama á San Roque en su fiesta, y llevó el premio:

¡Jesús! que tarde despierto...

Ms. del siglo xvii; 4.º

Bibl. Nac.—Mss. que fueron de D. Pascual Gayangos, núm. 421, pág. 72.

932.—Vidas de algunas Venerables religiosas que resplandecieron en virtud y santidad en el convento de nuestro Padre San José de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Ávila.

Ms. del siglo xvii.

37 hojas en folio.

Contiene las biografías de Antonia de San Elías, María de Santa Teresa, Teresa del Espíritu Santo, Teresa de Jesús María, Mariana del Santísimo Sacramento, Ana de Santa Teresa, Teresa de Jesús, Mariana de la Cruz, Ana María de la Concepción, Josefa de la Encarnación, Isabel Bautista y Antonia de Cristo.

Arch. Hist. Nac.—Papeles de *Carmelitas*.

933.—De una monja carmelita descalça.

Décimas [á Santa Teresa]:

En vna justa de amor
entro á justar una justa,
que ser venturera gusta
por ser Dios mantenedor...

Relacion de las fiestas de la ciudad de Salamanca, en la beatificacion de la Sancta Madre Teresa de Iesus, Fundadora de la

Reformación de los Descalços y Descalças de Nuestra Señora del Carmen. Por Don Fernando Manrique de Lvxan.—Con licencia. En Salamanca, por Diego Cussio. Año de M.DC.XV.

Págs. 115 á 117.

LAS MONJAS CARMELITAS DESCALZAS DE MEDINA DEL CAMPO.

934.—Vida y virtudes de Sor Francisca de Jesús, prima de la Venerable Ana de San Bartolomé.

Publicada en la *Historia de la vida, virtudes y milagros de la Venerable Madre Ana de San Bartolomé, compañera inseparable de la Sancta Madre Teresa de Iesus...* Por el Maestro F. Chrysostomo Enríquez. En Brusselas, en casa de la Viuda de Huberto Antonio. 1632.

Págs. 47 á 53.

935.—Carta edificante de la muy alta y muy poderosa Señora D. M. R. á la muy alta y excelente Señora D. M. (Marcela) R. N. S.

Ms. del siglo xviii; 175 hojas en 4.º

Bibl. Nac.—Mss. núm: 6.854.

Su contenido son consejos para las mujeres en sus distintos estados de virginidad, matrimonio y viudez. Es libro escrito con bastante discreción y lleno de máximas provechosas.

936.—«Carta de una Señora andaluza á su marido que se hallaba en la Corte, y al parecer no bien entretenido.»

Publicada en el *Semanario Erudito*, tomo XVII, pág. 275.

937.—«Carta que escribe desde Victoria Magdalena la Loca al Sr. Archiduque de Áustria.»—Sin l. n. a.—4.º

938.—«Carta nueva y respuesta que da Marica la Tonta á la que escribió Magdalena

la Loca al Sr. Archiduque de Austria.» (En verso).—Sin l. n. a.—4.º

939.—«Carta que escribe una Señora á un pariente que estaba ausente de esta Corte, dándole cuenta de las novedades que hay en ella.» (En verso).—Sin l. n. a.—4.º

Estos folletos son, sin duda alguna, ficciones literarias.

940.—A la temprana muerte y tan justamente llorada de la Reina nuestra señora Doña Isabel de Braganza (que en paz descansa), *La Poetisa del Genil*.

Epigrama:

El jardinero más sabio
que los siglos conocieron
en su espacioso jardín
sembró mil flores á un tiempo...

Diario de Madrid, 5 de Enero de 1819.

941.—A la sensible muerte de la Reina nuestra señora (que en paz descansa).

Romance:

Nazca un tierno predilecto
de mi amor, falló la eterna
Sabiduría, y Fernando
nació á embellecer la Iberia...

Diario de Madrid, 31 de Enero de 1819.

Fírmalo también *La Poetisa del Genil*.

942.—Composición hecha por una Señora á la Serenísima Sra. Infanta D.^a María Francisca de Asís, en sus días.

Ms. de princ. del s. XIX; seis págs. en 4.º

Bib. Nac.—Mss. núm. 3.734.

Suspensas mis potencias
en un profundo sueño,
yacía enajenada
en un mullido lecho,
tácitamente dando
el tributo á Morfeo
que la naturaleza
le ofrece como feudo;
dormida, pues, estaba,
cuando el eco parlero
de un ruiseñor alegre
interrumpió el silencio

de la noche, y entrando
por el balcón, que abierto
inadvertidamente
dejé, su lisonjero
canto llegó á mi oído...

943.—Al aparato fúnebre que se celebró en honor de nuestra amada Reina Doña María Isabel de Braganza, en la iglesia de San Francisco el Grande.

Oda:

¿Qué catafalco fúnebre y sombrío
aparece á tu vista, pueblo hispano?
¿Es acaso el antiguo Mausoleo
que á sus héroes consagran los romanos?
¿Son aquellas pirámides de Egipto
que la póstuma fama ha celebrado,
con las cenizas de sus capitanes
distinguidos, valientes y esforzados?
Responde corazón con llanto acerbo;
ese triste y magnífico aparato
es el último honor que da á su esposa
como tributo, nuestro Rey Fernando.
Isabel de Braganza allí reposa,
esposa tierna, madre del vasallo,
que al gemido del mísero indigente
socorría benéfica su mano...

Firmada *Por una viuda de un brigadier de la Real Armada*.

Diario de Madrid; 9 de Marzo de 1819.

944.—Endechas á la sentida muerte de la Reina nuestra señora Doña María Isabel de Braganza, por una española amante de S. M.

Noche desgraciada
del día mas claro
en que la fortuna
ibamos tocando...

Diario de Madrid; 6 de Febrero de 1819.

945.—En la muerte de la Reina nuestra Señora Doña María Isabel de Braganza.

El amor á mi Reina, á mi Isabela,
es el impulso que mi pluma guía,
y no imploro perdón á sus defectos;
mi razón los conoce y los critica...

Firmada con las iniciales D. G.

Diario de Madrid; 30 de Enero de 1819.

B

BERNUY (FRANCISCA DE).

946.—Relación de los favores sobrenaturales que le hizo San Ignacio de Loyola.—Burgos, 21 de Septiembre de 1588.

Orig. en parte autógr.; 12 hojas en 8.º

Debo esta noticia al P. Eugenio de Uriarte, S. J., cuya Orden posee dicho manuscrito.

BUSTAMANTE Y CÁRDENAS

(D.^a ANA DE).

947.—De Doña Ana de Bustamante y Cárdenas, á Francisco Santos. Décimas.

Aguila sois, pues el vuelo...

Las Tarascas de Madrid y Tribunal espantoso, por Francisco Santos.—En Valencia: por Francisco Antonio de Burgos. Año de 1694.

C

CABEDA Y SOLARES (D.^a RITA).

948.—Cartas selectas de una señora á una sobrina suya, entresacadas de una obra inglesa impresa en Filadelfia y traducidas por D.^a Rita Cabeda y Solares.—Madrid, 1801. En 8.º

CALVARIO (SOR TERESA DEL).

949.—Religiosa capuchina en Zaragoza. Canción:

Una belleza nueva
que la eterna hermosura
robó con dulce amor, canto y publico;
pero no ay quien se atreua
á santidad tan pura,
falto de ingenio y de defectos rico,
si mientras yo me aplico

nuestra heroyca Teresa
aliento no te diere
y de su santo espíritu infundiere
la parte do consiste tu riquesa,
deuota musa mía,
en este alegre y sacrosanto día.

Sus milagros no cantes
ni la sapiencia rara
que venció el sexo y excedió su esfera,
y desto no te espantes,
si con fuerças te hallara,
essa impresa también te acometiera;
pero tienes de cera
las alas, y, recelo
que será la cayda
del grande atreimiento la medida;
estenderás tan solamente el buelo
por uno ú otro Auiso,
pues es cualquiera dellos parayso.

Suele el aurora blanca
quando sale, mil flores
dar de albricias con mano franca al día
y dar con mano franca
al cielo mil colores,
bañando tierra y cielo de alegría,
pues Teresa venía
al mundo, qual la aurora;
sus Auisos diuinos
son flores, rosas y narcisos finos,
porque es Teresa otra diuina Flora
que suave olor espira
y cielo y tierra con su luz admira.

Que un eterno desseo
de su Dios tenga el alma,
ardiendo en él Teresa nos auisa;
pues tan diuino empleo
y tan digno de palma,
Euterpe, as de cantar por ley precissa;
éste el alma matiza,
esmalta y hermosa,
éste á Teresa abrasa
que su corazón buelve pura brasa;
ésta haze que su luz clara se vea,
que se transforme hermosa
en Dios, como diuina mariposa.

Este bate las alas
y el fuego sancto enciende
de un sempiterno amor que nunca muere;
no a menester escalas
el que subir pretende,
que éste le subirá donde quisiere;
con éste el alma espere
el grado más subido

de que oy, Teresa, gosas
entre jasmínes, nácares y rosas,
pues deste auiso todos han nacido;
que hablasse deste solo,
y callar los demás, me mandó Apolo.

Canción, poco bolaste,
muy covarde anduviste,
no te ternán por temeraria y loca
si apenas començaste
quando ya vuelves á cerrar la boca;
calla, que desta vez
ganas la boca con callar del jítez.

Relaciones de los regoxijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificación de la M. Santa Teresa de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastián Mathevat. M.DC.XIV.

Folios 43 y 44.

CAMPORREDONDO (D.^a MARÍA).

950. — Tratado Philosophi-Poetico Escotico compuesto en Siguidillas por Doña María Camporredondo, (Mujer y Sobrina de Don Manuel de Camporredondo), natural, y vecina de la Villa de Almagro. Quien le dedica al Excelentissimo Señor D. Fernando de Espinola, y Colonna, &c. Con licencia.—En Madrid; en la Oficina de Miguel Escrivano, calle Angosta de San Bernardo, [1758].

8.^o menor, de 8 hoj. prels. más CXXVIII páginas.

Port. y de v. en bl.—Dedicatoria: «Este hijo que concebí en mi mocedad le doy á luz en mi vejez: todo es pies, y assi, corre gustoso desde Almagro, mi patria, á essa Corte de Madrid.... El motivo, Señor, porque escribo una ciencia tan sublime en Siguidillas, es por ser la única que la ha puesto en este metro, y porque algunos doctos vean reducido á acto lo que me afirmaban era imposible; y principalmente, por ver si puedo con estas desterrar otras que desnudas de lo puro se visten de colorado. Mujeres grandes han escrito en nuestra España, dando muy bien á entender con sus admirables obras la solicita

aplicación á los estudios y la despejada claridad de sus entendimientos...»—Lic. del Ordinario: Madrid 27 de Octubre de 1757.—Lic. del Consejo: 10 de Noviembre de 1757.—Fe de erratas: 18 de Diciembre de 1757.—Tasa: 11 de Enero de 1758. Texto.—Comprende: *Tratado 1.^o de las Instituciones Dialécticas; Logica Magna Scotica; Noticia breve de los ocho libros de los Physicos de Aristóteles segun Scoto; Tratado breve de Generacion y Corrupcion: Tratado de Anima; y Libros de Metheoros, con otras curiosas philosophicas noticias.*

Capricho verdaderamente mujerial fué este de escribir en seguidillas sobre tales asuntos, y el medio más eficaz para que ni los chicos ni los grandes lo entiendan. Menos mal que acaba pidiendo perdón:

Concluyo mi trabajo
fuga del ocio,
el que dedico á el gusto
de los curiosos.

Y de los yerros
á todos perdón pido
con rendimiento.

CARDONA (D.^a ELENA DE).

951.—Octavas:

Aquel Doctor, del cielo laureado
por Doctor de doctores eminente,
que aunque fué de los últimos llamado
fué [el] primero en enseñar las gentes,
no permite que de doctora el grado
á la muger se dé, ni entre prudentes
quiere que hable la que por la lengua
al humano linage puso en mengua...

Relaciones de los regoxijos y fiestas con que celebro esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificación de la M. Santa Teresa de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastián Mathevat. M.DC.XIV.

Folios 40 y 41.

CARO MALLÉN DE SOTO (D.^a ANA).

Residiendo en Sevilla compuso estos dos autos sacramentales que se han perdido:

952.—La puerta de la Macarena.

953.—La cuesta de Castilleja.

Cnf. José Sánchez Arjona, *El Teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII*.—Madrid, tip. de A. Alonso, 1887.

Págs. 248 á 250.

CARRILLO DE ANDRADE
Y SOTOMAYOR (D.^a MARÍA MANUELA).

Poetisa peruana del siglo XVIII. Fué llamada por sus contemporáneos, con exageración manifiesta, *la Limana Musa*.

Cnf. *Antología de poetas hispano-americanos publicada por la Real Academia Española*; tomo III, pág. CCXXIX.

CASTILLA (D.^a CONSTANZA DE).

Nieta del rey D. Pedro de Castilla. Fué religiosa dominica en Madrid.

954.—«Escribió el *Ofizio de los Santos Clabos*, el cual fue aprobado por los Sumos Pontífices, y se rezó muchos años en esta comunidad, y ai tradizion de las religiosas que de unas en otras an oido, que por lo que oieron, se cree tuvo la asistencia de San Juan Ebangelista para escribirle, y también por las zircunstanziyas del rezo» (1).

CATALINA DE ARAGÓN (D.^a).

955.—Carta autógrafa de la Princesa de Gales, D.^a Catalina, hija de los Reyes Católicos.

Munt, 6 de Noviembre de 1531.

Publicada en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*; año 1897, páginas 163 y 164.

Va dirigida á Carlos V y trata del divorcio de D.^a Catalina con Enrique VIII.

(1) *Personas ilustres que han florecido en la Orden de Santo Domingo*. Ms. del siglo XVII; fol 86. Bibl. Nac.—Manuscritos, núm. 6.226.

CENTELLAS (D.^a HIPÓLITA).

956.—Décimas al Dr. Jusepe Dalmau:

Qual cisne, Ioseph, cantays
y no es en vos gran empresa...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificación de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—En Barcelona, por Sebastián Mathevat, M.DC.XIV.

COELLO DE CASTILLA (D.^a JUANA).

957.—La Historia desta casa de probación de la Compañía de Jesus de Villarejo de Fuentes que escriuió Doña Joana Coello de Castilla. Ms. fol. de 46 hojas. Termina: «hasta aquí D.^a Juana; no hallamos mas.»

En unos pliegos sueltos de Materiales q.^e ofrezce esta Cassa de Noviciado de Villarejo de Fuentes para la historia de esta provincia..... se lee: De los fundadores desta cassa; del tiempo de su fundacion y de las particularidades que en ella acaezieron dará noticias bastantes la historia desta cassa que empezo a eseriuir D.^a Juana Coello de Castilla. Esta señora escrivio solo lo que acontezio en los tres o quatro primeros Retorados..... Escrivio el año de 602, y su historia abarca los de 1567-1580, aunque intercala sucesos posteriores en las vidaş.

Nota que me comunicó el P. Eugenio de Uriarte.

CONCEPCIÓN (SOR BEATRIZ DE LA).

Hija natural del Duque de Terranova. La historia de su juventud y su entrada en el claustro nos ofrece un caso real del conflicto dramático llevado al teatro por varios autores, como Schiller en *La novia de Messina*. Beatriz amaba con pasión á D. Pedro Carlos de Aragón, sin saber que era hermano consanguíneo suyo.

«A este cavallero quería con estremo, y por verle y assombrar el mundo con su hermosura, fingio que tenía deseos de ser religiosa en este convento; avia poco que era colegial de San Bartholomé D. Pedro Carlos de Aragón, y con venir aquí, solo podía conseguir el verle tan presto. Comunicó su aya los buenos deseos de la niña á su padre, y al punto se puso en execución, juzgandolo todos por bocación del Espíritu Santo; llegada á Salamanca dixo que gustava de visitar todos los templos que ay aquí, y la Universidad; hizose assí, y como veía que la traían acá [al convento] todos los días un rato, y se disponía su entrada de veras y con presteza, resolviose á dezir á Doña Agustina que no quería ser monja.»

Á viva fuerza y dando gritos entró en el monasterio de la Concepción á 31 de Octubre de 1612; más al cabo de algún tiempo se resignó con su destino y llegó á tal grado de perfección, convertida la necesidad en virtud, que tuvo muchos y estupendos arrobos. Falleció á 22 de Octubre de 1646 á los 52 de su edad.

958.—De las hablas que haze Dios al alma en lo más escondido del centro de ella.

959.—De otra manera de hablas, más en lo exterior.

960.—De las pasiones del amor, y cuánto afligen al alma, y cómo por medio de esta aflicción es transformada el alma en su amado Esposo.

961.—De la fe viva, y en qué consiste la perfección y guarda de ella.

Publicados en la *Fundacion del convento de la Pysissima Concepcion de Franciscas Descalzas de la ciudad de Salamanca... que obligada de la obediencia escrivio la V. Madre Soror Manuela de la Santissima Trinidad*.—En Salamanca, en la imprenta de María Estevez, año 1696.

Págs. 298 á 312.

Su biografía ocupa las págs. 268 á 344.

CORBALAN (SOR ROSA).

Monja peruana del siglo XVIII.

Es citada como poetisa en la *Antología de poetas hispano-americanos publicada por la Real Academia Española*, tomo III, página CCXXIX.

CRUZ (SOR AGUEDA DE LA).

Fué natural de la villa de Aranzucque, perteneciente al Marqués de Mondéjar. Su padre, llamado Pedro de San Andrés, era rico, piadoso y caritativo. Muy joven hizo voto de castidad. Después de vivir en Alcalá de Henares con unas beatas, recibió el habito de Santo Domingo y estuvo algún tiempo en Santa Catalina de Sena; de Madrid. Sus visiones y favores divinos llegaron á lo increíble; en carne mortal vió el infierno, el purgatorio y el cielo; resucitó un niño muerto y tuvo don de profecía. Murió á 20 de Abril de 1621 á los 77 de su edad.

962.—Relación de su vida espiritual.

Cítala Fr. Antonio de los Mártires en la *Dedicatoria* del siguiente libro:

Vida, y obras maravillosas, de la ferviente Charidad en que se exercitó toda su vida, la Virgen, y Esposa de Jesu Christo nuestro Señor, Agueda de la Cruz, Beata Profesa del glorioso Padre S. Domingo. Por Fray Antonio de los Martires, su Confessor, Predicador, y Padre de la Prouincia de San Ioseph, de los Descalços Franciscos. Dedicado al Serenissimo Infante Cardenal, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, del Titulo de Santa Maria in Porticu, &c.—En Madrid, por Diego Flamenca, año 1622.

4.º, 211 folios, más 14 de prels. y cinco de Tabla.

CRUZ (SOR MAGDALENA DE LA).

963.—Floresta franciscana de ilustraciones celestiales cogidas al hilo de la oración en la aurora de María... por la sierva de Dios y Venerable Madre Soror Magdalena de la Cruz, Religiosa de Santa Clara, hija de su monasterio de la Cruz en la Provincia de Castilla, y fundadora de las Descalzas de Manila y Macao en el Asia.

Tomo III.

Ms. del siglo xvii; 349 hojas en folio.

Manuscritos que fueron de la biblioteca provincial de Segovia, y hoy se hallan en la Nacional.

CUEVA (D.^a ISABEL DE LA).

Hija de D. Juan de la Cueva y de doña Mencía Manuel, vecinos de Úbeda.

Tuvo amores con Garcilaso de la Vega, sobrino del célebre poeta, que ocasionaron luego un ruidoso pleito matrimonial, por querer á toda costa D.^a Isabel que la reconociera aquél como legítima esposa. A consecuencia de estas cuestiones fué depositada en un convento de Tordesillas, y él desterrado.

964.—Cartas á su madre, á Garcilaso de la Vega y Guzmán y á D. Pedro Laso.

Publicadas en la *Vida del célebre poeta Garcilaso de la Vega, escrita por D. Eustaquio Fernández de Navarrete*; págs. 226 á 235.

Colección de documentos inéditos para la Historia de España, tomo XVI.

D

DALMAU (D.^a LUCRECIA).

965.—Octavas:

Lo que tengo de hablar en tu alabança,
Teresa, del auiso fiel traslado,

siendo de tu virtud la semejança
bien veo que es de Dios afable agrado;
de mi espacioso ingenio en la tardança
podrá auer falta en no estar bien pensado;
acude con veloz corriente y mide
mis versos, y á tu Dios su favor pide..

Relaciones de los regoxijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—
En Barcelona, por Sebastian Mathevat,
M.DC.XIV.

Folios 38 y 39.

DOMONTE ORTIZ DE ZÚÑIGA

(D.^a LUISA).

966.—*Expression Metrica, que hace en elogio de la primera Missa, que en la Casa Professa de la Compañia de Jesus celebró el P. Diego Domonte, de la misma Compañia. Romance hendecasylobo.* Al fin: *Con licencia.*—Impresso en Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas. Año de 1732.

4.^o, siete págs.

E

ENCARNACIÓN (SOR JUANA DE LA).

Religiosa Agustina Descalza.

967.—Passion de Christo comunicada por admirable beneficio á la Madre Juana de la Encarnación, religiosa Agustina Descalza en el Convento Observantissimo de la Ciudad de Murcia. Contiene cosas provechosas y muy vtilés para el aprovechamiento de las almas, y para quien desea darse de algun modo á la Oración. Se pone al principio vn resumen de la admirable Vida de la misma Sierva de Dios. Y al fin se concluye con otro singular favor de María Santissima, manifestándole la fealdad de vn Alma en

pecado mortal. Lo saca á luz el Padre Luis Ignacio Zevallos, de la Compañía de Jesus. Y lo dedica á la Venerable Madre Mariana de San Simón, fundadora de dicho Convento, y á su observantísima comunidad. Con privilegio.—En Madrid, en la Imprenta de Francisco Fernández. Año 1720.

8.º, 503 págs. más 28 hojas de prels. y 16 de *Índice*; lleva un retrato de Sor Juana.

Port. orl. y el v.º en bl.—Dedicatoria. Contiene un resumen de la vida de la Madre Mariana de San Simón y de la fundación del Convento de Murcia.—Lic. de la Religión, suscrita por el Padre Gabriel Bermúdez, en el Colegio Imperial de Madrid, á 19 de Junio de 720.—Aprobación del R. P. Doctor Juan de Campo-Verde: Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Madrid, 24 de Julio de 1720.—Lic. del Ordinario: Madrid 23 de Julio de 1720.—Censura del R. P. Doctor Francisco Sancho Granado: Casa del Noviciado de la Compañía de Jesús de Madrid, 10 de Octubre de 1720. El Padre Granado, teólogo reputadísimo, había sido confesor algun tiempo de la Venerable Juana, y su censura contiene datos importantes acerca de esta y de sus revelaciones.—Suma del privilegio, fecha en San Lorenzo á 30 de Julio de 1720.—Fe de erratas, por el Lic. D. Benito del Río y Cordido: Madrid 12 de Octubre de 1720.—Suma de la Tasa: Madrid, Octubre y 15 de 1720.—Tabla de los capítulos.—Estampa en color, de la Venerable Juana, dibujada por Francisco Palomino y grabada por J. Palomino, en Madrid.—Breve resumen de la vida y virtudes de la Madre Juana de la Encarnación (págs. 1-48). Es obra del P. Ceballos, que ofrece este resumen, «mientras sale por extenso la Vida de esta grande Alma, con que Dios se ha dignado demostrar de nuevo que siempre tiene Santos en su Iglesia, y que tanto ha ennoblecido la edad presente.» Dicha *Vida*, que se encuentra también anunciada en la dedicatoria, parece ser que la preparaba un antiguo confesor de la Venerable, aprovechando los escritos que dejó ésta.—Advertencia al que leyere (pág. 49). «Entre lo mucho y utilísimo que escribió la Venerable Madre de varias y admirables comunicaciones, sentimientos y enseñanzas que Dios la había franqueado, la de su Pasión sale aora con sus voces, palabras y estilo (que es como suyo, todo rayos, llamas é incendio), aviendo añadido por vtilidad de los lectores la división con capítulos, que la

Madre no hizo, y abreviado algunas santas digresiones, que arrebatada de aquel soberano impulso, suspendiendo la pluma del hilo que llevaba la haze correr como sembrando fuego por más espacio que el que aora se tira á lograr con su prompta publicación de lo mas prompto de la Pasión...» Advierte asimismo, que estos y otros escritos de Sor Juana han sido examinados y aprobados por muchos hombres doctos, con madura y seria reflexión y á la luz y reglas de la Teología mística.

Pasión de Christo. Obra citada, páginas 51-468.

«Singular beneficio de María Santissima á la Madre Juana de la Encarnación, manifestándola un alma en culpa mortal.» (Páginas 469-503).

Los dos tratados son obra de la Venerable Juana, y si bien hoy completamente olvidados, merecen un lugar distinguido entre los escritos místicos más elocuentes é inspirados. El relato de la Pasión es por lo general breve y conforme con el texto Evangélico: lo verdaderamente notable y sugestivo de la obra son los coloquios en que esta Venerable religiosa desahoga su corazón inundado del amor más puro y ferviente. Al contemplar el rostro del Señor abofeteado y lleno de oprobios, siente indécible pena de aquellas afrentas y un vivísimo deseo de ser perseguida y menospreciada por amor de su Esposo.

«Que llegue yo á ser despreciada, vituperada y aborrecida del mundo: ¿qué es esto en comparación de lo que vos padecisteis? ¿Qué testimonios me podrán levantar, qué injurias me podrán hacer, qué malos pasados, ó modos podrá oír, que antes no los haya pasado mi Redentor, siendo la misma santidad, y yo la peor de las criaturas? ¡Cuán grande delito será que mi Dios y Señor padezca, y yo huyga de ser participante de sus penas y atrentas, con que fué propuesto á Barrabás!»

¡Oh Señor mío! lumbre de mis ojos, amable esperanza mía, aliento de mis ansias! Muero por poseerte y no parece que te hallo, amor mío, ¿adonde estás? Mis pecados te habrán perdido, mi

alma no te logra, yo muero de pena, no sé que hacerme. Vivir sin ti es imposible. ¿Si te habré ofendido? No, mi Dios. Si os he de faltar, arrojadme primero á los infiernos; que no es razón que esta bestezuela ós vuelva á desagradar. ¿Dónde te hallaré, que no puedo vivir? y como al que se le acabó el calor natural, se le acaba la vida, queda yerto, helado y desfigurado, sin movimiento vital, mucho más, sin comparación experimenta mi alma, amor mío, con tu ausencia. Congojas de muerte padezco, no tengo el calor de la caridad, estoy yerta, fría y sin afectos; ha cesado el movimiento continuo de jaculatorias; agonizando está mi alma, sin acabar de morir, en un tormento imponderable y aflicción indecible. ¡Oh Dios mío, vida mía, dueño de mi alma, vos sois el centro de mi corazón! ¿dónde estás amado mío? ¿Toda yo no estoy sacrificada á tu voluntad? ¿En qué te he ofendido? Aquí me tienes á tus pies, castiga mi delito, que eres mi bien, consuelo, aliento, mi esperanza y fortaleza, mi alimento, vida, gloria, el imán suavísimo de mi corazón y de la vida dulcísima de mi alma. Ven, ven, que muero por ti; sin ti ya es más que infierno el que padezco; quisiera que esta pena me acabara la vida...»

No es menos elocuente cuando describe en párrafos magníficos, ya las amarguras y desolaciones que padece su espíritu durante la Cuaresma de 1714, ya los consuelos inefables de que ve inundársele el alma después de la unión íntima con su Dios. A este último estado se refieren las palabras que á continuación copiamos.

«Cuando mi alma recibe de la misericordia de Dios este modo de oración, la pasa su Magestad como á otra nueva vida, donde muriendo á mí y á todas las criaturas de este mundo, vive en mí Dios, que es mi vida y todo mi amor. Allí me da su Magestad una luz muy clara de sí. No como estas luces materiales, que son tinieblas en su comparación, ni es con estos ojos materiales, que estos no ven nada, ni por lo común con la imaginación, que esta la distingo bien por la bondad de Dios; siendo más exterior, menos estable, quedándose más en la superficie lo que pasa en esta potencia, sin comprender ni profundizar tanto en el conocimiento del beneficio. Esta vista de mi alma, en estas ocasiones, es un conocimiento claro, íntimo, penetrante; lé quita su Magestad como un yelo que tenía, y juntamente la alumbró con

una gran claridad de Dios y de lo que quiere que vea; para esto la dilata más y más; y como es tan claro el conocimiento de objeto tan apreciable, no puede estar ociosa la voluntad, pues cuanto más conoce más ama, y con este amor van todos los demás afectos, sin que unos se impidan á otros, como si hubiera una voluntad distinta para cada uno. La memoria se está dulcísimamente embebida en lo mismo que conocen y aman las demás potencias, pues parece que la voluntad también conoce y el entendimiento también ama; y todas tres potencias están unidas conociendo y amando, creyendo, confesando, confiando, adorando y esperando; y esto aun más por lo que la fe enseña que por lo mismo que están poseyendo y experimentado; deseando el alma hacerse ciega á tanta claridad por ejercitar la fe. No sé como hay valor en mí para hablar en esto que por mí no entiendo, siendo la misma ignorancia. Pero de todo esto no puedo dudar, porque no puedo negar la verdad de lo que el Señor obra conmigo, pasando á mi alma, cuando es servido, de un extremo á otro; y como si un gigante de grandes fuerzas trastornara á un niño de un lugar á otro, así en un punto pasa el Señor á mi alma, de suma pena á sumo gozo, de un infierno á una feliz vida muy superior á mí; que á continuarse siempre fuera una eternidad de gloria... Bien veo que con todo lo dicho no llevo á explicar la gloria de aquella vida, el conocimiento de aquella luz, el aliento de aquella voluntad y el alimento de aquel amor. A estas cosas, como á los afectos y efectos que experimento entonces, no puedo darles nombre. Sólo el Señor que lo da lo sabe, y en su presencia lo veremos; por ser un modo sutilísimo y como insensible con el que el Señor entra en mi alma en sí misma, en lo más profundo y retirado de mi espíritu. No porque en el alma haya entradas y salidas, sino es porque con el aumento de su luz retira á sí todas sus potencias, quedando embebidas, retiradas y suavísimamente oficiosas y admiradas, recreadas con tanto bien y alimentadas con sus misericordias... Son las palabras de mi Dios tan compendiosas, vivas, claras, distintas, manifiestas, sutiles, inteligibles, que penetran toda mi alma, sin poder dudar, aunque quisiera, ser de mí Dios; y como si en un punto se estamparan en mi corazón con un sello de fuego, llenan mi alma de claridad y la encienden en su amor. Son sus voces, su dulcísimo eco y sonido, sin ruido; pero de tanta eficacia que parece se convierte toda mi alma en el mismo Dios; y como la actividad del fuego en la fragua se introduce tanto en el

hierro que le hace obrar como fuego, así parece se convierte mi alma en su mismo amor. El morir entonces fuera mi mayor felicidad, y á no estarían embebida el alma con su Dios y el cuerpo como adormecido, sin vida y sin fuerzas, saliera una persona de sí y á voces fuera convidando á todas las criaturas que amásemos á Dios».

Había nacido Sor Juana en Murcia el 17 de Febrero de 1672, siendo sus padres D. Tomás Montijo y D.^a Isabel María de Herrera. A 5 de Agosto de 1688 profesó en el convento de Agustinas descalzas de aquella ciudad. Sus biógrafos nos la presentan dotada de más que comunes talentos, de gran viveza y prontitud de espíritu, capacidad de ánimo superior á su sexo, reflexiva, prudente y discreta. Escribió dicha relación en 1714, un año antes de su glorioso tránsito, acaecido el día 11 de Noviembre de 1715. En una época en que todo lo llegó á contagiarse el discreto, la ampulosidad y el conceptismo, han de escasear seguramente los escritos que, como el presente, se distinguen por la frescura, espontaneidad y brío del estilo.

ENRÍQUEZ (D.^a BEATRIZ ANTONIA).

Religiosa en el Convento de la Magdalena de Medina del Campo.

968.—Décimas, glosando una quintilla propuesta para el certamen de Santo Toribio de Mogrovejo, premiadas supernumerariamente.

Por los montes intrincados
como selváticas fieras...

El Phenix de las Becas, Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, por D. Nicolás Antonio Guerrero Martínez Rubio.—Salamanca, 1728.

Pág. 279.

ENRÍQUEZ (D.^a JUANA.)

969.—Décimas:

Oy, soberana Teresa,
das á quanto abraça el cielo
causa de gozo y consuelo
como la fama confessa...

Relaciones de los regoxijos y fiestas, con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificación de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—En Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.

Folio 63.

ESCOIN (D.^a VICENTA).

970.—Canción á la llegada de la Infanta D.^a Luisa Carlota á Madrid:

Suspende, tristeza,
tormento, descansa,
penas, retiraos,
dejad la morada
que ocupáis ya tiempo
en la bella España...

Diario de Madrid, 11 de Junio de 1819.

971.—Sueño:

Vencida del sueño
que me importunaba,
me recliné un rato,
no sobre la cama,
sí sobre la silla,
que sentada estaba...

Diario de Madrid, 13 de Junio de 1819.

Elógiase en esta poesía á la Infanta Luisa Carlota.

F

FERRAN (D.^a JUANA).

972.—Décimas:

De la fama que ha dexado
Teresa en su vida santa
con que á todo el mundo espanta,
deuemos dexar traslado...

Relaciones de los regoxijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la

felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.

Folio 65.

FUERTE-HIJAR (LA MARQUESA DE).

973.—A la muerte del Excelentísimo Señor D. Francisco Álvarez de Toledo y Palafox, duque de Fernandina, conde de Niebla, hijo primogénito de los Excelentísimos Señores Don Francisco Álvarez de Toledo y Doña María Tomasa Palafox, marqueses de Villafranca. Por la Marquesa de Fuerte-Hijar [D.^a María Lorenza de los Ríos].—Madrid, imprenta de D.^a Catalina Piñuela, 1816. 8.^o, siete págs.

En vano, en vano tus dolientes ojos
Giras en rededor del yerto cuerpo
De tu adorado bien, en vano palpas
¡Ay! ese frío despojo de tu hijo
Que qual exhalación en noche clara
Se presenta, ilumina, corre, vuela...

G

GUARDIOLA Y DE IVORRA

(D.^a JUANA DE).

974.—Liras al Dr. Jusepe Dalmau:

La fama boladora
publique al mundo con sonora trompa
la gracia que en vos mora,
y con ella los aires la voz rompa
publicando al suelo
las fiestas que escriuís, pues son del cielo...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.

GUERRA DE JESÚS (D.^a ANA).

Natural de San Vicente de Austria, villa que pertenecía á la provincia de San Salvador, en el reino de Guatemala. Fueron sus padres el canario D. Juan Guerra Jovel y la criolla D.^a Beatriz López de Pineda. Nació á 13 de Diciembre de 1639. Muy joven contrajo matrimonio con Diego Hernández, rico ganadero, y no fué muy dichosa viviendo en su estancia de Miqueresque; «tan triste, que ni los páxaros la apetecían para su habitación» (1). Más adelante consiguió desembarazarse de compañero tan molesto, pues Diego tomó el hábito de Donado en la religión de Santo Domingo. Entonces se dedicó Ana al ejercicio de todas las virtudes, siendo muy favorecida por los santos de la corte celestial. Falleció á 17 de Mayo de 1713.

975.—Relación de su vida.

Aprovechose de ella el P. Antonio de Siria en este libro:

Vida admirable, y prodigiosas virtudes de la V. Sierva de Dios D. Anna Guerra de Jesus. Sacada de lo que ella misma dexó escrito por orden de sus Confesores. La escribe el P. Antonio de Siria professo de la Compañía de Jesus, y Prefecto de la muy illustre, y Venerable Congregacion de la Annunciata sita en el Collegio de la Compañía de Jesus de Guatemala, su Confessor. Y la dedica á Santo Domingo de Gvsman esclarecido Patriarcha de la Religion de Predicadores.—En Guatemala; por el Br. Antonio de Velasco. Año de 1716.

8.^o, 320 págs., más 13 hojas de prels. y tres de *Tabla*, con un retrato de Doña Ana.

(1) Fr. Antonio de Siria, cap. III.

GUEVARA (D.^a LAURENCIA DE).

976.—Soneto á Santa Teresa:

Quiso Dios descubrir sus perfecciones
Haziendo vn mundo immenso lleno dellas,
De máchina tan grande que por ellas
Se veen del Criador rostro y faciones.

Hizo otro mundo en blandos corazones
De mortales criaturas, mas tan bellas
Que en su comparación son las estrellas
Y las hebras del sol, negros carbonos.

A estos dos mundos quiso hecharles capa
Poniendo en vna virgen hespañola
Perfecciones que hiziesen un tercero.

Sacó á Teresa, destes mundos mapa,
Tan admirable que parece sola
En todas perfecciones mundo entero.

977.—De la misma. Soneto:

Vestido Alcides de la piel cerdosa
Del nemeo león, ufano vn día,
Dentro en su mismo pecho reboluia
Los hechos de su diestra poderosa.

Miraua alegre la señal gloriosa
De su mar siciliano en que leya
Non plus ultra, quando vna voz venia
Plus, plus ultra, diziendo presurosa.

Plus ultra, Alcides, rinde los trofeos
De la virgen Teresa al nombre augusto
Que en tus columnas el blasón quebranta.

Excedieron sus obras tus deseos,
Grande fuyste y valiente, pero injusto;
Teresa es grande, y valerosa y sancta.

Relacion de las fiestas de la ciudad de Salamanca, en la beatificacion de la Sancta Madre Teresa de Iesus, Fundadora de la Reformation de los Descalços, y Descalças de Nuestra Señora del Carmen. Por Don Fernando Manrique de Lixan.—En Salamanca, por Diego Cussio. Año M.DC.XV. Págs. 160 y 161.

GUTIÉRREZ DEL VALLE

(D.^a CATALINA).

978.—De Doña Catalina Gutiérrez del Valle, discípula del autor. Décima:

Letras y virtud previno
tu ingenio siempre glorioso...

Libro historico, y moral, sobre el origen, y excelencias del Nobilissimo Arte de Leer, Escribir, y Contar, y su enseñança. Perfecta instruccion para educar á la Juventud en virtud, y letras. Santos, y maestros insignes que han exercitado la enseñança de los primeros Rudimentos. Por el Maestro Blas Antonio de Zevallos.—En Madrid. Por Antonio Gonzalez de Reyes. Año de 1692.

GUZMÁN Y LA CERDA

(D.^a MARÍA ISIDRA QUÍNTINA DE).

979.—Carolo Tertio Regi Catholico semper Augusto Pio Felici Patri Patriæ Humaniorum Litterarum Bonarum Artium et Scientiarum omnium Promotori ac Patrono Optimo Vitam Diuturnam Victoriam Perpetuam Fortunam Obsequentissimam Famam Aeternam humillimi Precata D. O. C. Hocce Litterarium Specimen, quod pro obtinenda in Philosophia, et Humanioribus Litteris Doctorali Laurea in Maximo Universitatis Complutensis Theatro est prostitura Exc.^{ma} D.^{na} D.^{na} Maria Isidora Quintina de Guzman et la Cerda, Regiæ Hispanæ Academiae Sociæ Honorata, Filia Excellentissimorum Dominorum Marchionum de Montealegre, Comitum de Oñate, et de Paredes, Ducum de Naxera, &c. Hispanorum Primæ Classis Dynastarum, &c. Die V Mensis Junii, Anni M.DCC.LXXXV. — Matriti Apud Joachimum Ibarra S. C. R. Majestatis Typographum. Superiorum permissu.

4.^o, xlv págs. más la portada y una lámina aparte con un hermoso escudo de armas, grabado por Giraldo.

De D.^a María Isidora sólo contiene este libro la dedicatoria latina al Rey, en que le da las gracias por la distinción que con ella hizo. Lo restante es el cuestionario á que debía sujetarse en el ejercicio para el Docto-

rado, y que comprende una proposición sacada á la suerte de las obras de Aristóteles; preguntas sobre las lenguas griega, latina, francesa, italiana, española; examen de Retórica, Mitología, Geometría, Geografía, diferentes partes de la Filosofía, Astronomía y Etica.

H

HEREDIA (D.^a ISABEL DE).

980.—Décima en elogio de Jerónimo de Heredia:

Guirnalda de Venus casta, y Amor enamorado. Prosas y versos de Hieronimo de Heredia. Dirigidas á la excelencia de la Duquesa de Monteleon, Condesa de Santangelo.—En Barcelona, en la imprenta de Jaime Cendraí, año 1603.

HERMIDA MALDONADO Y MARÍN
(D.^a MARÍA JOSEFA DE).

Hija de D. Benito Ramón de Hermida, del Consejo de S. M., Oidor de la Chancillería de Granada, y de D.^a María Nicolasa Marín y Freyre de Andrade. Nació en Granada, año de 1769.

981.—«Breve y devoto Exercicio de un Christiano para oír misa con devocion, y consagrar á Dios las principales acciones de cada día. Traducido del francés por la Señora D.^a María Josefa de Hermida Maldonado y Marín á los siete años de su edad.—Madrid. M.DCCLXXVII. Por D. Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara de S. M. Con las licencias necesarias.

8.^o, 75 págs.

Bella impresión. Lleva al frente una *Advertencia* del Dr. D. Vicente Ferre, Prebendado de la Santa Iglesia Catedral de Al-

mería, en que se pondera la extraordinaria viveza de ingenio manifestada por la traductora en tan corta edad.

HERNÁNDEZ (D.^a AGUSTINA)

De ella se dice en el libro abajo citado:

Si Agustina Hernández diera
su Glosa menos obscura,
honra y premio consiguiera,
pues que su ingenio asegura
que eso y mucho más pudiera...

Retrato de las fiestas que á la Beatificación de la Bienaventurada Virgen y Madre Santa Teresa de Jesus... hizo la Imperial Ciudad de Zaragoza. Por Luys Diez de Aux.—En Zaragoza, por Iuan de la Naja y Quartanet. Año 1615.

Pág. 120.

I

INESTROSA (D.^a LEONOR DE).

Natural de Écija, donde vivió casada con Tello de Aguilar; noble mayorazgo de aquella población. Fué dama de singulares virtudes y tuvo gran amistad con Fr. Luis de Granada y con el venerable Juan de Ávila.

982.—Cartas espirituales á Fr. Luis de Granada.

En ellas se firmaba *Doña Leonor del Costado*.

Cnf. *Vida del V. Maestro Juan de Avila, Predicador Apostólico de la Andalucía*, por Fr. Luis de Granada, cap. XVII, § VI.

ISABEL LA CATÓLICA (D.^a)

983.—Carta á su hermano D. Enrique IV en que protesta de la revocación del convenio celebrado en los Toros de Guisando.

1.^o de Marzo de 1470.

Tiéndose como cierto que este notable documento fué escrito por la misma D.^a Isabel, ó cuando ménos bajo su dirección.

Se publicó íntegro en la *Colección diplomática de la Crónica de Enrique IV por Alonso de Palencia*, págs. 605 á 610.

984.—Cartas de la Reyna Católica Doña Isabel al Obispo de Ávila Don Fr. Hernando de Talavera, su confesor.

Publicadas con las *Obras del Ilustrísimo, Excelentísimo, y Venerable siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza, de los Supremos Consejos de Indias, y Aragon, Obispo de la Puebla de los Angeles. Tomo VII. Notas á las Cartas, y Avisos de Santa Teresa de Jesus, y varias Poesias Espirituales del Venerable Autor.*— En Madrid: En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez. Año de MDCCLXII.

Págs. 333 á 342.

Es el mismo texto que publicó el P. Si-güenza.

ISABEL (LA EMPERATRIZ D.^a).

985.—Carta que la Emperatriz envió al regimiento y cavalleros de la ciudad de Salamanca, de la dichosa victoria que el Emperador consiguio contra los infieles.—Madrid, 1535.

Folio.

J

JESÚS (SOR LUISA DE).

Carmelita descalza en el convento de Lisboa. Vivió en la primera mitad del siglo xvii.

986.—Instrucción de novicias.

987.—Vida de la Venerable Madre Inés de San Eliseo, priora carmelita en Lisboa, que murió á 15 de Enero de 1608.

Cardoso, *Agiologio Lusitano*, día 15 de Enero.

JESÚS (SOR MARIANA AGUSTINA DE).

988.—Vida de Sor Maria de Santo Tomé.

Citada en el *Esclarecido solar de las religiosas Recoletas de nuestro Padre San Augustin, y vidas de las insignes hijas de sus conventos. Su autor el R. P. M. Alonso de Villerino.*—Madrid, M.DC.LXXXI.

Tomo II, pág. 142.

JESÚS DE AGREDA (SOR MARÍA DE).

989.—Carta á Felipe IV en que defendía ser lícitas las representaciones de comedias.

Cítala Bances Candamo en su *Theatro de los Theatros (Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año 1901, pág. 931); afirma que existía en la biblioteca de Palacio y que constaba de seis pliegos.

JESÚS NAZARENO (SOR IGNACIA DE).

990.—Varias poesías de la Madre Sor Ignacia de Jesús Nazareno, religiosa profesada en el monasterio de Trinitarias descalzas de Madrid, su patria, recogidas por D. Manuel de Alecha y Acuña, Contador de resultas de S. M. Año de 1792.

Ms. de fines del siglo xviii; 4.^o, 178 hojas.

Biblioteca del Colegio de Madrid de la Compañía de Jesús. Tengo que agradecer al erudito bibliógrafo Padre Eugenio de Uriarte el haber podido estudiar este libro.

Contiene:

Festejo para la feria de la vigilia de Navidad.

Personas que hablan en él: *El Deseo.*—*El Amor.*—*La Religión.*—*El Placer.*

(Cantan dentro.)

¡Cuándo llegará el día,
Señor de tierra y cielo,
que tenga fin mi pena

y logre mi consuelo!
¡Cuándo descenderá
el rocío del cielo
que convierta en fecundo
el árido desierto!...

Festejo al nacimiento de N. S. Jesucristo,
que se celebró el año de 1770.

Interlocutores: *La Virgen*.—*San José*.—*Un Ángel*.—*Liseno*, mayoral.—*Silvio*, pastor.—*Gila*, pastora.

(*Cantan dentro.*)

Al arma, al arma, mortales,
que el Emperador supremo
á dar batalla á los vicios
baja del imperio cielo...

Festejo al nacimiento de N. S. Jesucristo,
año de 1771.

Personas que hablan en él: *La Naturaleza*.—*La Inocencia*.—*El Placer*.—*El Deseo*.—*La Esperanza*.—*Música*.

(*Cantan dentro.*)

Para que enjuge su llanto
la humana naturaleza,
lluevan las nubes al justo,
del cielo el rocío venga.

(*Sale Naturaleza.*)

¿Cuándo, Señor poderoso,
lo que con ansias desea
la humana naturaleza,
llegará? ¡Oh! ¡si ya rompiesen
las prisiones con que ha tantos
siglos que está prisionera,
rea de tantos delitos
como la culpa primera
ocasionó! ¡Oh! si inclinases
tus oídos á mis quejas
y enviases al Deseado
de las gentes, en quien puesta
tengo toda mi esperanza...

Festejo en celebridad del nacimiento de
Nuestro Señor Jesucristo, para el año de 1772.
(Lo publicamos íntegro.)

Festejo al nacimiento del Hijo de Dios,
para el año de 1773. (Lo publicamos íntegro.)

Coloquio al nacimiento del Señor, que se
celebró el año de 1774.

Personas que entraron en él: *El Regocijo*.—*La Razón*.—*El Entendimiento*.—*Música*.

(*Cantan dentro.*)

El sol y la luna,
las astros y estrellas,
el fuego y el aire,
el agua y la tierra,
las fuentes y ríos,
los prados y selvas,
las flores y plantas,
las aves y fieras,
unidos alaben
de Dios la suprema
piedad infinita
liberal clemencia,
pues para romper
la dura cadena
del primer delito
desciende á la tierra...

Festejo para el nacimiento de Nuestro Señor
Jesucristo. Año de 1775.

Personas que hablan en él: *Liseno*, mayoral.—*Salucio*, pastor.—*Tamar*, pastora.—*Un Ángel*.

(*Cantan dentro.*)

Oid, mortales, oid,
las más venturosas nuevas;
cesen ya vuestros lamentos,
tengan ya fin vuestras quejas;
ya el rocío que Isaías
pidió á los cielos lloviera,
abundante se derrama
á fertilizar la tierra...

Festejo al nacimiento del Hijo de Dios,
para el año de 1776.

Interlocutores: *Un Estudiante*.—*El Pesar*.—*La Razón*.—*El Regocijo*.—*La Sencillez*.

(*Sale el Estudiante y dice:*)

Discretísimo senado,
estrellas de aqueste cielo,
serafines abrasados
en el amor de su dueño,

en primer lugar os pido
perdón del atrevimiento
de haber con mis sucios pies
tocado este pavimento,
pues me sirve de disculpa
la miseria en que me veo.
Y si desean saber
quién soy, con todo respeto
suplico á sus reverencias
me presten oído atento.
Yo soy, como dice el traje,
curiosidad y perjeño,
el más infeliz sopista
que han conocido los tiempos.

Desde mi primera edad
han sido mis compañeros
la hambre, pobreza y miseria;
pero no obstante todo esto
aprendí unas pocas letras
tan gordas como mi cuerpo,
y entre todas se llevó
mi atención y entendimiento
ser poeta de la legua,
ó esto que llaman ingenio
que es un cierto mayorazgo
para vivir pereciendo;
y así mi vida he pasado
petardista y pordiosero.

Quiso mi buena fortuna
que antes de entrar el invierno
trabé amistad muy estrecha
con un insigne sujeto
á quien llaman Juan Antonio
y sirve en este convento.
Este, á lo caritativo
me dió un excelente medio
para que algún par de días
dé á mis tripas refrigerio.
Dijome que celebraban
del Señor el nacimiento
las señoras Trinitarias
con un devoto festejo,
y quien le hacía otros años
no hallaba camino nuevo
con que vuestas Reverencias
tuviesen divirtimiento,
porque su Musa se hallaba
tan ruin como los tiempos.
¡Cuerpo de Cristo! conmigo,
al oírle, de contento
bailé treinta zarabandas,
diez canarios, cien guineas.
A mi zahurda de un vuelo

caminé, y muy mesurado
á todo el bello congreso
de musas y musarañas
llamé en mi favor, y luego
las hallé muy cariciosas;
y así con todo respeto,
comunidad venerable,
el festejo hecho y derecho,
con la mayor voluntad
á vuestras plantas ofrezco...

Festejo celebrado en la Vigilia de Navidad
del año de 1777.

Personas que hablan en él: *El Príncipe.*—
La Inocencia.—*La Religión.*—*El pueblo*
hebreo.—*El pueblo gentil.*—*Música.*

(Voces dentro.)

Unos. Iza, amaina, vira al mar.

Otros. Tierra toma.

Todos. A tierra, á tierra.

Pues ya en el puerto la nave,
intenta saltar en tierra,
al Príncipe hagan la salva
aire, agua, fuego y tierra,
celebrando su venida
de misericordia llena...

Festejo que se celebró en el convento de
Trinitarias descalzas á la festividad del san-
to Nacimiento, el año de 1778.

Interlocutores: *La Profecía.*—*La Natu-*
raleza.—*El Regocijo.*—*Un Ángel.*—*Mú-*
sica.

(Cantan dentro lo siguiente:)

Albricias vengo á pedirte
humana naturaleza;
ya viene tu deseado,
ya tu remedio se llega.
Ya el vaticinio se cumple
de los sagrados profetas;
ya el Señor, siempre piadoso,
desempeña sus promesas...

Festejo para el nacimiento de Nuestro Se-
ñor Jesucristo, para el año de 1779.

Personas que hablan en él: *Un Soldado.*
Entendimiento.—*Primavera.*—*Estío.*—*Oto-*
ño.—*Invierno.*—*Música.*

(Sale el Soldado y dice.)

Discretísimo senado,
comunidad venerable,
prelada sabia y prudente
de hijas tan excelsa madre,
yo soy Manuel el soldado...

FESTEJO EN CELEBRIDAD DEL NACIMIENTO DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, PARA EL AÑO
DE 1772.

Interlocutores: *El Entendimiento*, mayo-
ral.—*El Cuidado*, pastor.—*La Sencillez*,
pastora.—*Música*.

(Cantan dentro.)

Mortales, que á la violencia
de la cicuta y beleño
de aquella primera culpa
estáis en profundo sueño,
despertad ya á mis voces,
oid los dulces acentos,
que os traigo felices nuevas
de que ya viene el remedio
de tantos males, pues ya
la plenitud de los tiempos
ha llegado en que el Señor
nos envía á su Hijo mismo.
Ya aquella piedra, sin manos
del monte del Testamento
es arrojada y desciende
á deshacer el imperio
del atrevido tirano
que quiso altivo y soberbio
poner su trono y su silla
sobre los astros del cielo.
Ya reducida á pavesa
la estatua del mónstruo fiero
se ve, y la pequeña piedra
se mira hecha monte excelso.
La Palabra se ha hecho carne
y de una Virgen naciendo
vencerá á sus enemigos
y su reino será eterno.
En acordes armonías
hoy á deciros vuelvo:
ya es hora que despertéis
pues que está cerca el remedio.

(Sale el Entendimiento.)

¿Qué voces son las que escucho
en este campo desierto?

¿Quién causa tal melodía
en este páramo seco?
¿Quién así suspender puede
al humano entendimiento?
¿Si es ilusión de la idea
ó realidad? más no entiendo
como pueda ser verdad
la que anuncian estos ecos,
de que á nuestros graves males
esté tan cerca el remedio,
pues para tal beneficio
aun no está el mundo dispuesto.
¿Quién de tanta confusión
sacará al Entendimiento?

(Dentro, el Cuidado.)

¡Ola, ola! ¡ah! de la selva.
Alerta, y estad despiertos
porque el rugiente león
da á ese monte dos mil cercos
por si encuentra alguna oveja
á quien devorar sangriento.

ENTENDIMIENTO.

De mi Cuidado es la voz
que escucho, y viene siguiendo
la manada, hasta dejarla
segura del mónstruo fiero.

(Dentro, Sencillez.)

Cuidado, sigue mis pasos
y á la cabaña lleguemos
dónde el mayoral aguarda.

(Salen los dos.)

ENTENDIMIENTO.

Bien venidos, compañeros.

CUIDADO.

Porque el ganado seguro
quede de lobos hambrientos,
viendo que ya de la noche
se tiende el obscuro velo,
con mi Sencillez me vine
á tu cabaña, teniendo
guardadas en los rediles
las crías de los corderos,
y dejando á los pastores
muy vigilantes y atentos;
sobre la escarchada grama
al calor de algunos leños
quedan guardando el ganado
con atención y desvelo,
porque un furioso león
ha querido acometerlos.

ENTENDIMIENTO.

No hay que temer el león,
que es contrario manifiesto
y más presto conocido
estando el Cuidado atento.

Más estrago puede hacer
aunque es cuerpo más pequeño
la raposa que destruye
de la viña el fruto bello.

SENCILLEZ.

Para eso la Sencillez
contra sus engaños fieros
usa sinceras verdades.

ENTENDIMIENTO.

Vuestra lealtad agradezco.
Mas decid, ¿habéis oído
unos sonoros acentos
que en esos valles sonaban
con alegría, diciendo
que de nuestros graves males
ya se llegaba el remedio?

CUIDADO.

No he oído nada.

SENCILLEZ.

Ni yo.

ENTENDIMIENTO.

Como siempre mi deseo
y el de todos, es que llegue
aquel venturoso tiempo
en que el Señor poderoso
descienda del alto cielo,
sin duda que fué aprehensión
que causó el mismo deseo.

SENCILLEZ.

Y ¿no puede ser también
que fuesen esos acentos
Verdad, que nos anunciase
tan venerable misterio
como venir Dios al mundo
para darnos el remedio?

CUIDADO.

Dice bien la Sencillez,
pues aunque es Entendimiento,
noble potencia del alma,
muchas veces se ha encubierto
á los sabios y entendidos
los elevados misterios,
y á los sencillos y humildes
les han sido manifiestos.

ENTENDIMIENTO.

Si; pero no negarás
que está todo el universo
en tan deplorable estado
y de iniquidades lleno,
que no está en disposición,
por sus maldades y yerros,
para que Dios le visite.

CUIDADO.

Esa razón te concedo;
pero por las profecias
muy ciertas señales vemos
que las callo por no hacer
este discurso molesto.
Y así es justo que sujetes,
pues eres Entendimiento,
tu sentir, á venerar
en estos altos misterios
la disposición divina,
pues aunque al orbe le vemos
sepultado en las tinieblas
de los delitos más feos,
no impide para que Dios,
solo á su piedad atento,
movido á misericordia
baje de su impirio cielo,
pues nada pudo obligarle
de amor á tan grande exceso.

SENCILLEZ.

Todas las obras de Dios,
para que las veneremos,
son, no para escudriñarlas,
pues el Señor, sabio y bueno,
todas sus grandiosas obras
dispone en medida y peso.

ENTENDIMIENTO.

Digo que tenéis razón
y que convencido quedo;
y supuesto que la noche
es rigurosa en extremo
y es justo que las vigiliás
sobre el ganado guardemos,
tomemos para pasarla
honesto entretenimiento.
Tú, Sencillez, con tu canto,
siendo rudos instrumentos
el manso ruido que hacen
esos claros arroyuelos,
divierte el terrible frío.

SENCILLEZ.

Si haré, por si mis acentos
salidos del corazón

con amorosos afectos,
mueven al Señor piadoso
á que inclinando esos cielos
descienda á darnos alivio.

(Los dos.)

Ya te escuchamos atentos.

(Canta Sencillez.)

Mientras mi pastorcito
baja del monte
arderán mis deseos
por sus amores.
¡Ay! que amoroso
¡Ay! que halagüeño
es mi querido
y amado dueño.
Porque arda mi deseo
quiere ocultarse;
desciende de esos cielos
hacia estos valles.
¡Ay! que es hermoso,
¡ay! que es muy lindo;
su amor me abrasa
en fuego vivo.
Pero se esconde
de esta su esclava
porque se aumenten
así sus ansias.
Matizadasavecillas,
cristalinos arroyuelos,
pues que sois tan cantorritos,
pues que siempre sois parleros,
decid si mi dulce amor,
si mi divino pastor
á mis deseos responde.
¡Ay, mi gloria! ¿donde, donde
te encontrará mi cuidado?
ven del alma deseado,
ven á aliviar mi dolor.
¿Por qué tanto te tardas
dulce bien mío?
Mira que te desea
un amor fino.
¡Ay! Señor mío, ¡ay! prenda amada,
¡ay! dueño hermoso, centro del alma,
mira que te deseo con toda el alma.
Ven, querido del alma,
amada prenda,
á alumbrar con tus luces
nuestras tinieblas.
Mira, pastor divino,
por tu ganado,
que está de lobos fieros

muy acosado.
Suenen tus ecos dulces
en mis oídos,
que el alma se deshace
de amor, bien mío.

ENTENDIMIENTO.

Gustoso rato me has dado;
pero pues todo en silencio
está, y pues que nos señala
el orden de los luceros
que llega la media noche,
tú, Cuidado, con ligeros
pasos, cerca los rediles,
por si acaso están durmiendo
los pastores, y el ganado
queda á los lobos expuesto.

CUIDADO.

Ya con toda prontitud
tus órdenes obedezco.
Sencillez, vente conmigo.

SENCILLEZ.

Ya te sigo sin recelo
de las fieras, ni temor
de los rigores del tiempo,
porque no sé qué alegría
es la que siento en mi pecho,
que con violencia suave
y con divino embeleso
me tiene fuera de mí.

(Vanse.)

ENTENDIMIENTO.

Poderoso Dios inmenso,
vuelve tus piadosos ojos
sobre tu afligido pueblo,
no dilates tu venida
aunque la desmerecemos;
muévate tu bondad sola
para darnos el remedio;
tengan ya fin nuestros males
con tu venida; mas ¡cielos!

(Suena música.)

¿Qué armonía es la que escucho?
¿Qué luces son las que veo?
que la noche, claro día
se vuelve, y sonoro acento
alegra todos los campos
con gran dulzura, diciendo:
¡Gloria á Dios en las alturas!
¡Ola! pastores, venid.

(Salen.)

A pedirte albricias yengo

de que ya el fuerte caudillo
que ha de librar su pueblo
de la dura servidumbre,
está ya en el mundo.

ENTENDIMIENTO.

Y esto
¿de qué forma lo sabéis?

CUIDADO.

Escuchad, señor, atento:
mandaste que á los pastores,
por si no estaban despiertos,
visitase, y al pasar
por ese valle, suspenso
quedé, porque de repente
á nuestra vista un mancebo
se presentó, tan hermoso,
de tan agradable aspecto,
que llevaba el corazón
y robaba los afectos;
pero con tal majestad,
que apoderados del miedo
Sencillez y yo, quedamos
fasmados con el suceso;
pero entonces con agrado
nos dijo, no tengáis miedo,
que os traigo felices nuevas
para vosotros y el pueblo.
En la ciudad de David
entre las pajas y el heno
el Salvador ha nacido
para bien del universo.
Ya del profeta Isaías
las promesas se cumplieron,
pues una Virgen intacta
concibió el Divino Verbo
y como nube fecunda
derramó el rocío bello
que renovará la tierra
porque dé frutos perfectos.
Y en diciendo éstas palabras
luego apareció al momento
un numeroso escuadrón
de la milicia del cielo
que con divina dulzura
cantó este cántico nuevo:
¡Gloria á Dios en las alturas
y paz al hombre en el suelo!
y repitiendo[lo] todos,
luego desaparecieron
dejándonos consolados
con un prodigio tan nuevo.

ENTENDIMIENTO.

Ahora, pastores míos,
es razón que nos mostremos
al Señor agradecidos
á favores tan inmensos.
Vamos á Belén aprisa
y nuestros dones llevemos
á los pies de nuestro Rey,
mostrando que agradecemos
su venida, y por ser pobres
le serán muy más aceptos.

SENCILLEZ.

Vamos, y por el camino
con alegría cantemos
á la gala del Dios niño.

CUIDADO.

Tú con tu sonoro acento
empieza lo que gustares,
que los dos te seguiremos.

(Canta Sencillez.)

Pues que tanto se humilló
un Dios inmenso,
que se lo agradezcamos
es muy bien hecho.

(Estribillo.)

Que todos los mortales
al son de sus gorgoros,
oid como le alaban
en dulces quiebrros.
Y así ser debe
que todos le alabemos
con canto alegre.
No haced nada en disgusto
á tan divino dueño
y al Niño hermoso
deidad inmensa,
si bien pueden sus vasallos
obedecerla.
Sea muy bien venido
á nuestra tierra,
pues ha tan largos años
que le desean.

(Estribillo.)

Como á ser pastor viene,
se manifiesta
á sencillos pastores
mi dulce prenda.
Sin temer los rigores
de frío y nieve
á Belén vamos prontos
todos á verle.
Como es fuego que abrasa

con su presencia,
templará del invierno
tanta inclemencia.
A sus pies soberanos
todos rendidos,
las almas ofrezcamos
en sacrificio.

(Éntran por una puerta y salen por otra y se descubre el Nacimiento.)

SENCILLEZ.

Ya hemos llegado al portal
que es un retrato del cielo.

ENTENDIMIENTO.

A vuestras divinas plantas
el humano Entendimiento
os confiesa y os alaba
por el amor tan inmenso
con que os dignáis descender
desde ese alcázar excelso,
y por redimir al hombre
tomáis el traje de siervo.
¿Con qué podremos pagar
de tanto amor el exceso?
Siempre quedamos vencidos
de vos, soberano dueño,
que en las lides amorosas
siempre ganáis los trofeos.
Por tal bondad os alaben
fuentes, mares, astros, cielo,
flores, plantas, aves, peces,
tierra, agua, fuego y viento,
y todas las criaturas
alaben tu ser inmenso.
No tengo nada que daros
sino este manso cordero
que por inocente y puro
será del agrado vuestro.

SENCILLEZ.

Yo, soberana María,
madre de Dios verdadero,
vara de Jesé florido,
ciudad de refugio nuestro,
amparo de desvalidos
y de afligidos consuelo,
yo te doy mil parabienes
por mí y por el universo,
de la dicha incomparable
que logras, pues eres templo
y sagrario de Dios vivo,
gozo de la tierra y cielo.
Recibe, piadosa madre,

aquesta pieza de lienzo
porque puedas emplearla
del dulce Niño en obsequio.
Recibe también propicia
los corazones y afectos
de tus Trinitarias hijas
que con todo rendimiento
se ofrecen por tus esclavas,
y alcanza del Niño bello
las dé muchas bendiciones
y de virtudes aumento.

CUIDADO.

Soberano Patriarca
á quien enriqueció el cielo
con las más preciosas prendas
que hizo el poder inmenso,
lograd dicha tan grandiosa
y sed nuestro medianero
para con el dulce infante,
y en nuestro nombre ofrecednos
á los pies de su grandeza
á todos sus fieles siervos.
Yo, como soy el Cuidado,
este cayado le ofrezco
con que del ganado ahuyente
á los leones hambrientos.

FESTEJO AL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS,
PARA EL AÑO DE 1773.

Interlocutores: *El Hombre.—La Inspiración.—Música.*

(Cantan dentro).

Jerusalén, no temas,
porque mañana
nacerá el que deseas
con tantas ansias.
De la mejor aurora
el sol divino
saldrá á la media noche
para tu alivio.

(Con esta música se descubre el Hombre, dormido en un peñascó, y sale la Inspiración con una luz y canta:)

Mortal, que con la violencia
de la cicuta y beleño
de aquella primera culpa
yaces en profundo sueño,

ya es hora de que despiertes
pues se llega tu remedio;
cerca está ya tu salud,
no se tardará el consuelo.
Ya las oscuras tinieblas
del pecado, van huyendo,
y de la Gracia se acerca
el día alegre y sereno.
Ya es tiempo de que sacudas
de la culpa el grave peso
y con gozo y alegría
te vistas del hombre nuevo.
Ya del profeta Isaías
las promesas se cumplieron,
pues una virgen intacta
conció al divino Verbo.
Despierta, mortal, despierta,
y está á mis voces atento,
porque siguiendo mis luces
serán tus caminos rectos.

(Despierta el Hombre y dice):

¡Cielos! ¿qué luces tan claras
alumbran este hemisferio?
¿qué suave melodía
es la que á percibir llevo?
¿quién á esta caverna oscura
adonde aherrojado y preso
con la pesada cadena
de aquel delito primero
vive el Hombre, si vivir
puede llamarse, pues veo
que por la culpa de Adán
están cerrados los cielos?
¿quién, pues, dar aliento puede
al que vive en desaliento?
¿quién á esta lóbrega estancia,
otra vez á decir vuelvo,
ilumina con sus luces
desterrando horror y miedo?

(Canta Inspiración.)

La que de Dios enviada
viene para tu remedio.

HOMBRE.

¿La que de Dios enviada
viene para mi remedio?
¿qué es lo que veo y escucho?
¿quién eres, prodigio bello
que el corazón has bañado
con tu vista, de consuelo?

INSPIRACIÓN.

La Inspiración soy, y advierte
que si rendido y atento

me sigues, serás dichoso;
pero si duro y protervo
me desechases, no sólo
malograrás tu remedio,
sino que menospreciando
al Emperador supremo
que piadoso á ti me envía,
retirá justo y recto
de ti sus inspiraciones.

HOMBRE.

Absorto, mudo y suspenso
al escuchar tus razones
estoy, y saber deseo
pues Dios misericordioso
á mí te envía, ¿qué puedo
hacer para obedecerle?
que pronto estoy y dispuesto
á hacer cuanto me ordenare,
sólo por darle contento;
así obligarle pudiera
con mis lágrimas y ruegos
para que compadecido
cumpliese nuestros deseos
enviándonos á su Hijo
para bien del universo.

INSPIRACIÓN

¡Oh! qué ciego vive el Hombre
en sus locos devaneos,
pues habiéndole anunciado
que se llega su remedio,
no escuchó la Inspiración,
en su descuido durmiendo.
Mortal, oye, advierte y mira
que se llegó el feliz tiempo
de venir Dios á la tierra
vistiéndose el sacro Verbo
en el vientre de una Virgen
el tosco sayal grosero
de humana naturaleza.
Ya el blanco rocío bello
á fertilizar la tierra
bajó del supremo cielo,
y como quiere del Hombre
ser Redentor y maestro,
quiere aun antes de nacer
dar los más altos ejemplos
de humildad y de obediencia,
sujetándose al imperio
de un tirano cuya altiva
presunción, le hace que dueño
se llame de todo el orbe
y como á señor supremo

todos le paguen tributo
como vasallos, y á efecto
de cumplir este mandato
salen de todos los pueblos
muchos para empadronarse
en sus patrias, y entre ellos
el castísimo José,
y María, que á este tiempo
está cercana á su parto,
y en el rigoroso invierno
caminan hacia Belén
adonde tienen sus deudos,
pobres y desconocidos.

HOMBRE

¡Oh! soberanos portentos
¡oh! inmensa sabiduría
de Dios, pues tales extremos
los sabe, y puede juntar
Dios y hombre en un supuesto,
abreviado el infinito,
medido lo que es inmenso,
lo inmortal hecho pasible;
¿con qué, Señor, pagaremos
tan excesivas finezas?
Alabaos á vos mismo,
Señor, que el hombre no puede
pagar favor tan inmenso
sino con solo humillarse.
Y á nuestro asunto volviendo,
el corazón me entenece
ver á los dos pasajeros
con lluvias, nieves y escarchas
atravesar los desiertos.
Y pues eres mi maestra,
enséñame, que deseo
saber qué disposición,
qué galas pías y esmeros
serán mi mejor adorno
para recibir al bello
divino infante, pues dice
la Iglesia en aqueste tiempo
será bienaventurado
el que adornado y dispuesto
esté para recibirle;
pero primero te advierto
sea con razones breves,
pues no es razón molestemos
con más prolijos discursos
á auditorio tan discreto.

INSPIRACIÓN

Alabando tus deseos
y prosiguiendo la idea;

digo que José y María
llegan á Belén, y cierta
su confianza en hallar
abrigo, entrada la noche
llamaban de puerta en puerta;
todas las hallan cerradas
como vienen con pobreza,
y los ricos de Belén
en abrigadas viviendas
habitan, y al mismo Dios
ni le admiten ni le albergan,
ciegos en su vanidad;
con que á cumplirse comienza
lo que dice el Evangelio,
que la verdad por esencia
habiendo venido al mundo
humillando su grandeza,
aun no le conoció el mundo
con ignorancia grosera,
y así busca para albergue
la más desechada cueva
donde el buey conocería,
como lo dijo un profeta,
su pesebre, y el jumento,
aunque es tanta su torpeza,
de su señor el pesebre,
y no tuvo inteligencia
Israel, siendo su pueblo.
Y pues que se representa
en ti el humano linaje,
y es bien que todos aprendan
en ti, oye la posada
que Dios en todas desea,
y más especial en ti,
cuando te miras tan cerca
del dichoso desposorio
á que con ansias anhelas;
el mismo Señor nos dice:
las raposas tienen cuevas,
las aves del cielo nidos,
donde sus hijos albergan;
pero el hijo de la Virgen
donde inclinar la cabeza
no tiene, y así en tu pecho
hallar posada desea;
prepárala en el retiro
de la más oculta cueva
del conocimiento propio,
cual retirada vulpeja,
y como lo hacen las aves
en la torre más excelsa
del alto conocimiento
de la Majestad suprema.

Con blandura el interior
adorna con diligencia
de las virtudes, de amor,
de mansedumbre, paciencia,
humildad, misericordia,
gratitud á sus finezas,
y en lo exterior guardarás
el tesoro que en ti encierras
con abstinencia, silencio
y prudente penitencia.
Esta posada te pide
el Dios Niño, que á la tierra,
sólo de su amor movido,
desciende, y es bien que sea
acariciado y servido
con fervor y con fineza
de la que aspira á sus brazos
y ser su esposa desea.

HOMBRE

Aves, peces, frutos, mares,
cielos, sol, luna y estrellas,
flores, árboles y plantas,
ayudadme á bendecir
al que tan fino se muestra
con el polvo más inútil,
con el que en correspondencia
de tan grandes beneficios
retorna olvidos y ofensas.
Y vos, dulce amante mío,
venid muy enhorabuena,
á desterrar las oscuras
sombras que cubren la tierra,
con los claros resplandores
de vuestra hermosa presencia.
Venid á mi corazón,
que vuestro esclavo os desea,
y aunque estrecha la posada
para la inmensa grandeza
de vuestro ser infinito,
vos, con vuestra omnipotencia,
podéis hacerla capaz
y llenarla de riquezas
y con tu auxilio llevarme
adonde mis ojos vean
al que es fuego abrasador,
como con el frío tiembla,
y adorando su deidad
ofrecer á su grandeza
el alma por sacrificio,
que es el don que más aprecia.

INSPIRACIÓN

Vamos, y por el camino
en suaves, dulces cadencias,

celebrando su venida,
repitan las voces nuestras.

(Canta Inspiración.)

Infante hermoso,
dueño adorado,
pues te has dignado
con tanto amor
á redimirnos
tan á tu costa
de aquella deuda
que Adán causó.

(Canta el Hombre.)

Angeles y hombres,
cielos y tierra
agradeciendo
tan gran favor,
todos alaben
tu bondad suma,
pues tan piadosa
nos redimió.

(Canta Inspiración.)

Zagalas bellas
de aquestos campos,
venid, que os llama
la Inspiración,
y al tierno infante,
rey poderoso,
dadle rendido
adoración.

(Canta el Hombre.)

Con un afecto
muy amoroso
en holocausto
el corazón
rendidle finas
á sus pies puestas,
agradeciendo
tanto favor.

(Con esta última repetición en-
tran por una puerta y salen por
otra y se descubre el Nacimiento,
y á su tiempo se arrodillan.)

INSPIRACIÓN.

Hombre, aqueste es el portal,
mal dije, abreviado cielo,
pues lo miramos palacio
del Emperador supremo.

HOMBRE.

Divino criador mío,
soberano Rey inmenso,
¿qué gracias podré rendiros
por el infinito exceso

de vuestro amor con el hombre,
pues os miro infante hecho,
expuesto al rigor del frío,
olvidado de los mesmos
que venís á redimir?

Sólo tengo que ofreceros
lo mismo que me habéis dado,
mi alma y el ser que tengo;
admitidla, dueño mío,
toda para vuestro obsequio.

También ofrezco, Señor,
los corazones y afectos
de este religioso coro
que con obras y deseos
se emplean en tu servicio
con amor y rendimiento;
y pues tu alegre venida
llena el mundo de consuelo,
colmad de él sus corazones,
pues tienen todo su esmero
en tu culto y alabanzas
con amor y rendimiento.

Vos, soberana María,
madre del divino Verbo,
pues sois nuestra medianera,
alcanzad del Niño bello
á nuestra excelsa prelada
salud y muchos aumentos
de virtudes, y pues tiene
en vos librado el remedio,
y no es la primera vez
que los tesoros del cielo
franqueásteis al grande Mata
sus deudas satisfaciendo,
y no es ahora menor
el amor y poder vuestro,
sacadla de sus cuidados,
y á todo aqueste congreso
dadnos vuestra bendición.
Y vos, Patriarca excelso,
á quien se le confió
todo el tesoro del cielo,
alcanzadnos mucha gracia
y después el gozo eterno.

JESÚS (SOR ANGELA DE).

991.—Publicó y dedicó la «Oración fúnebre panegyrica, que en las solemnes honras celebradas el día 25 de Agosto de este año de 1748, en el Religiosissimo Convento de Mercenarias Descalzas de Madrid, que lla-

man de Don Juan de Alarcón, con asistencia de las Sagradas Religiones, á la piadosa memoria de la Venerable Madre Sor María Antonia de Jesus, dixo el Padre Maestro Fray Christobal Manuel Ximenez... La da á luz pública la Madre Sor Angela de Jesús Religiosa en dicho Convento y hermana de la difunta; y la dedica reverente á Nuestra Santísima Madre y Señora de las Mercedes. Con licencia. Madrid. Año de MDCCXLVIII. 4.º, seis hojas prels. y 36 págs.

(JESÚS SOR LUCÍA DE).

992.—Vida de la Venerable Luzia de Jesus, trasladada á la letra de lo que ella escribió de su mano.

Ms. en 4.º, de 76 hojas numeradas, que lleva la signatura IV-Z-13 en la Biblioteca del Escorial.

Al final se lee: «Sacó este traslado D. Felix Ventura Malo en el principio del año de 1658.» En el fol. 1.º, después del título, va esta exclamación: «¡O inmensidad de Dios! qué poderosa y qué fuerte es tu voluntad, pues en siendo aquerdo de tu bendito querer, mudas los montes mas dificultosos y derribas las mas encumbradas torres y rebuelves el uniberso, para que una criatura tuya se sujete á tu debido querer; seas glorificado para siempre. Amen.»

(Fol. 1.º) «Aquí me pudiera quedar suspendida sin pasar adelante, si aondara la considerazion, pero la obediencia que tengo dada á mi confesor me manda que passe adelante á decir casi ynposibles, y mayores por estar ya muy cargada de años y acavadissima de fuerzas con la falta de salud. Ha diez y ocho años que e resistido el mandato de Dios», etc. Prosigue el relato de las gracias especialísimas de las revelaciones y de los trabajos con que el Señor la favoreció en las

diferentes épocas de su vida, todo escrito con encantadora sencillez é ingenuidad, y termina con estas palabras: «Doy fin á lo escrito, de edad de cinquenta y un años, en el año del Señor de 1652.» El copista añade: «Murió esta sierva de Dios de edad de 62 años á diez de Diciembre de 1653.»

JESÚS (SOR MARÍA DE).

993.—[Relación de su vida y estado de espíritu, hecha por mandado de sus Confesores.]

La mayor parte se halla reproducida en la siguiente obra:

«*Vida de la Venerable Madre Maria de Jesús, religiosa de la vida activa en el religiosísimo Convento de nuestra Madre y Señora del Carmen de la villa de Piedrahita, dictada por ella misma, por mandato de sus Confesores. Comentada por el M. R. P. M. Fr. Matheo Grogero, del mismo Orden... Compuesta y dada á la estampa por el Padre Fr. Luis de Santa Theresa, de dicho Orden...*—Salamanca. En la Imprenta de Sebastián de Estrada. Año de 1720.

4.^o, 472 págs., más 16 hojas de prels. y cuatro al final de índice.

Contiene noticias de otros venerables religiosos y religiosas, y á la pág. 133 copia una *Carta que escribió Doña Teresa de Obregón, que en la Religión se llamaba de el Espíritu Santo, á nuestra Venerable Virgen*, dándole cuenta de sus consuelos y amarguras de espíritu.

JOSA Y CARDONA (D.^a ISABEL DE).

994.—*Tristis Isabella, De orthodoxa fide.*

Cítase también con el rótulo de «*Fidei orthodoxæ antidotum*».

Cnf. *Antigua lista de manuscritos latinos y griegos inéditos del Escorial. Publicala*

con prólogo, notas y dos apéndices el P. B. Fernández.—Madrid, 1902.

Pág. 24.

JUANA DE AUSTRIA (D.^a)

995.—*Vita S. Didaci a Joanna Austriae latine reddita.*

Citada en la *Antigua lista de manuscritos latinos y griegos inéditos del Escorial. Publicala con prólogo, notas y dos apéndices el P. B. Fernández.*—Madrid, 1902.

Pág. 14.

JUANA DE LA CRUZ (SANTA).

996.—*Libro del conorte que es el que se escribió de los sermones que predicava Santa Juana de la Cruz estando eleuada.*

Es un grueso volumen, muy usado, de 454 folios, de los cuales faltan los que llevaban los números 1 á 7 y 9 á 14, que contendrían datos curiosos acerca de la historia y vicisitudes de este peregrino códice. Existe entre los mss. del Escorial con la signatura actual J-II-18, y antes entre los prohibidos con la signatura I-P-5 extravag.

Está escrito á dos columnas, con los epígrafes y líneas de cabecera en letra roja. Se acabó de escribir en 1509, y parece ser manuscrito original. Las márgenes están cuajadas de notas, de letras algo posteriores, y que por lo general tienden á la defensa ó apología de los numerosos pasajes atajados ó tachados por la censura. La 1.^a hoja actual ú 8.^a de la numeración antigua, empieza así:

Comiença el libro que es llamado Conorte, el qual es hecho por boca del Espíritu Santo que hablava en una religiosa elevada en contemplación, la qual habla se hazía en persona de Nuestro Señor Jesu Christo, el qual es el que alumbrá los coraçones é acostumbra á hablar en figuras é semejanzas...

Fol. 15, col. 1.^a, en letra roja.

Capítulo primero que trata de los sermones é misterios que dixo el señor Dios todopoderoso por su sagrada boca, y primeramente diremos de lo que habló y declaró sobre el misterio de la santa encarnación. Una vez hablando el Señor..., etc.

Por este estilo siguen los capítulos ó sermones restantes, hasta 72, tratando respectivamente de estos temas: Natividad de Nuestro Salvador; Circuncisión; Epifanía; Purificación de Nuestra Señora; Huída á Egipto; Excelencias del Bautismo.—Sermón de reprehensiones; de Septuagésima; de Santas doctrinas; Cátedra de San Pedro; Sobre el Evangelio del sembrador; Del Niño perdido en Jerusalén; Sobre el ayuno en el desierto; cómo los pecadores demandan á Dios mercedes; Sermón del Domingo de Ramos; del Miércoles Santo; del Jueves Santo; del Viernes Santo; de la Resurrección, del Buen Pastor; de la Santa Cruz; Declaración del Evangelio del Domingo antes de la Ascensión; Ascensión del Señor; Sermón del Espíritu Santo; de la Santísima Trinidad (borrado casi todo por la censura); del Corpus Christi; de San Bernabé; de la Santa Fe católica; Excelencias del día Viernes, é indulgencias que Dios concede en él; de los días de la Semana; Visitación de Nuestra Señora; Sermón de San Juan Bautista; de San Lorenzo; 2.º de San Juan Bautista; de San Pedro y San Pablo; de la Santa Cruz; de Santa María Magdalena; de Santa Ana; Sobre el Evangelio del mayordomo malo; De los ligamentos de San Pedro; Transfiguración; de San Lorenzo; de cómo Jesucristo lloró sobre Jerusalén; de Santa Clara; Asunción de Nuestra Señora; San Bartolomé Apóstol; Degollación de San Juan Bautista; San Natanael; Natividad de Nuestra Señora; Exaltación de la Santa Cruz; Sobre el hijo resucitado de la viuda de Nain; San Mateo; Sermón de figuras celestiales; de reprensiones; de San Miguel y de

todos los Angeles; en la Infraoctava del mismo; de San Francisco; de las fiestas que se hacen al Redentor en el cielo el día de Viernes; Fiestas que se hacen á los bienaventurados en el cielo; Sermón de San Lucas Evangelista; Declaración del Evangelio de las Virgenes; de San Simón y San Judas; de todos los Santos; de las penas del infierno; de las cosas del Antecristo; de la edificación de la Iglesia; Presentación de Nuestra Señora; Concepción de Nuestra Señora; Sermón de reprehensiones; del Santo Advenimiento; de la creación de Adán y de todas las cosas.

Por el siguiente párrafo final se deduce que escribieron el libro varias religiosas compañeras de Sor Juana, que protestan repetidas veces de la veracidad de estas revelaciones.

«Y ella (dicen) hablaba con el (Señor) según las señales que se parecían, y él fablava con ella todas las cosas susodichas, las cuales oyamos claramente las que lo escrevimos, que por nuestros oydos lo oyamos quando el señor lo dezía. E veyamos como aquella sierva del Señor nó hera ella la que fablava quando el Señor fablava. Porque assí se parecían claras las palabras del Señor, é como él le daba á ella la salutación é soplo del Espíritu Santo. E por eso daba el Señor la bendición en nombre de toda la Trinidad... Deo gracias; escribióse este santo libro en el año de mill y quinientos y nueve años.» (1)

Santa Juana de la Cruz debió de ser popularísima en tiempos pasados, y abundan los libros referentes á su vida extraordinaria. Entre las piezas dramáticas de Cañizares se menciona una, *Santa Juana de la Cruz ó el prodigio de la Sagra*, que se refiere á nuestra heroína, como también tratan de ella la que con el título de *Santa Juana de la Cruz* se representó en Madrid ante SS. MM., á fines

(1) Tengo que agradecer la descripción de este códice á mi querido amigo el R. P. Benigno Fernández, bibliotecario del Escorial.

de Junio de 1614, y las tres partes de *La Santa Juana*, de Tirso de Molina.

Cnf. *Vida y fin de la bienaventurada virgen Sancta Juana de la Cruz*.

Ms. en 4.º, de encuadernación moderna, existente en la Bibl. del Escorial con la signatura III-K-13. Signaturas antiguas: I-P-13 extravag. y III-I-34. Consta de 137 folios, de letra de fines del siglo XVI, aunque por algunas palabras arcaicas se deduce que el texto es anterior, algo modernizado en esta copia. Tiene esta *Vida* 28 capítulos, y por único título este encabezamiento.

Comienza la *Vida y fin de la bien abenturada virgen sancta Juana de la † monja que fué professa de quatro botos en la orden del señor Sant Fran.º, en la qual vivio perfeta y sanctamente; mostró nro señor Dios en esta bien abenturada muy grandes marauillas y gloriosos milagros, dotándole de su diuina gracia y Donese de su sancto spiritu muy copiosamente; primero que digamos las gracias y santidad de esta bien abenturada diremos como fué edificado el Monasterio en que ella vivió y hizo su fin glorioso.*

Sigue, sin epígrafe alguno, el capítulo primero, en que se tratan algunos antecedentes sobre la fundación del monasterio de Santa María de la Cruz y el nacimiento y primeros portentos de la Venerable Juana. Nació ésta en Azaña, tierra y arzobispado de Toledo, en 1481; murió en 1534.

«Capítulo II. Como siendo esta bienaventurada de hedad de siete años, quedó huérfana de su madre.»

Esta *Vida* puede asegurarse que es copia de la que, según el P. Antonio Daza (*Historia, vida y milagros*, etc., fol. 91), dejó escrita Sor María Evangelista.

En una de las hojas en blanco que lleva al fin la copia escurialense, se lee el nombre de «doña Maria de Moscoso, biuda». Antigua poseedora, sin duda, del manuscrito.

L

LARA Y MENESES (D.^a MARÍA DE).

997.—Saudades dos serenissimos reis de Portugal D. Pedro I e D. Ignez de Castro; escriptas por D. Maria de Lara e Menezes, e outras obras de sentimento proprio, etc. Oferecidas ao senhor Guilherme Joaquim Paes de Menezes e Bragança.—Lisboa, na Offic. de Pedro Ferreira, 1672.

4.º, XX-102 págs.

LARREA (D.^a FRANCISCA JAVIERA DE).

998.—Hay algunos escritos suyos, de crítica, firmados por C.....a, esto es *Corina*, en el *Pasatiempo crítico en que se ventilan los méritos de Calderón y el talento de su detractor en la Crónica científica y literaria de Madrid, por el autor de las noticias literarias del Diario de Cádiz* (1).—Cádiz: En la imprenta de Carreño, s. a.

8.º, 112 págs.

LENCASTRE (D.^a FELIPA DE).

Hija de D. Pedro, duque de Coimbra y regente en la minoría de Alfonso V. Nació en Coimbra por el año de 1435. Vivió muchos años recogida en el Monasterio de Odivellas, donde falleció á 25 de Julio de 1497.

999.—Nove estações ou meditações da Paixão, mui devotas para os que visitam as igrejas quinta feira d' Endoenças.

Barbosa dice que se llegó á imprimir este libro, pero no indica el lugar, ni el año.

1000.—Conselho é voto da senhora D. Philippa de Lencastre sobre as terçarias e guerras de Castella.—Lisboa, por Lourenço d' Anvers, 1643.

En 4.º, VIII-56 págs.

(1) D. Juan Nicolás Bühl de Faber.

LEONARDA (D.^a)

Poetisa americana del siglo XVIII, celebrada por Jove Llanos en su *Cantinela* á D. Ramón de Posada, donde dice:

¿De cuándo acá las Musas,
Que sólo á los mozuelos
Sus gracias repartían
Antes de ahora, hicieron
Tan súbita alianza
Con otras de su sexo?

.....
Mas de la americana
Safo los dulces versos,
De los pasados siglos
Desmienten el ejemplo.

¡Qué aguda, qué ingeniosa
Se ostenta! Cuando menos
Acuden á su pluma
El chiste y el gracejo.

.....
¿Debió tal vez Leonarda
A Amor su magisterio?
¡Ahl, cuántos envidiosos
Tendrá tu entendimiento.

Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos.—Madrid. Est. tip. de D. F. de P. Mellado. 1846.

Tomo IV, págs. 389 y 390.

LÓPEZ (D.^a MARÍA).

Poetisa mexicana citada por el Dr. Osores en sus *Adiciones* al tomo IV de la *Biblioteca hispano-americana septentrional* de Beristain de Souza, sin indicar donde se publicaron sus versos.

Otro tanto ocurre con D.^a Clementa Mazo, D.^a Teresa Medrano, D.^a Josefa Navarro, D.^a Micaela Neira, D.^a Elvira Rojas, D.^a Micaela Velasco, D.^a Mariana Velázquez, doña María Juana Villa y D.^a Ana María de Zúñiga.

Los libros de certámenes poéticos celebrados en México son muy raros, y solo he podido ver algunos.

LL

LLAGAS (SOR CATALINA DE LAS).

Religiosa franciscana descalza en Salamanca. Fué hija de D. Pedro de Solís, Caballero de Santiago, y de D.^a Isabel Girón. Llamóse en el siglo, Catalina de Solís. Muy joven contrajo matrimonio, y habiendo al poco tiempo enviudado, tomó el hábito de dicha Orden. Murió á 6 de Febrero de 1617.

1001.—Coplas que hizo y cantó el día de su profesión:

Pregunta. ¿Qué os parece, compañera,
de la santa Religión?

Respuesta. Por mi Señor Jesu Christo,
dulce y sabrosa prisión.

Pregunta. ¿De levantar á maytines
con este penoso frío?

Respuesta. Por mi Señor Jesu Christo,
un deleyte muy subido.

Pregunta. ¿Y quando al mejor dormir
os llama la sacristana?

Respuesta. Héchola mil bendiciones
á ella y á la campana.

Pregunta. Éste ayuno tan perpetuo
¿no te causa gran pasión?

Respuesta. Esmé de summo consuelo,
grande ayuda en la oración.

Pregunta. El silicio y diciplina,
dime, ¿cómo no te espanta?

Respuesta. Porque he ofendido á mi Dios
y deseo su vengança.

Pregunta. Pues la señora Pobreza
¿no te causa desconsuelo?

Respuesta. Yo la venero y adoro
como á puerta que es del cielo.

Pregunta. La cama no es apacible,
ni el dormir siempre vestida.

Respuesta. Por los descansos del mundo
no trocara yo esta vida.

Pregunta. ¿No te haze pesadumbre
el servir en la cozina?

Respuesta. No, que es acto de humildad
que á Dios á clemencia inclina.

Pregunta. No me parece que ay cosa
que tu corazón aflija.

Respuesta. No es buena la religiosa
que trabajos no codicia.

Pregunta. No lo creen en el mundo;
dizen que es muy grande engaño.

Respuesta. Cien ojos serán muy pocos
para llorar tan gran daño.

Pregunta. En la obediencia, me dí,
¿no hallas dificultad?

Respuesta. No, que es joya que la Esposa
á su dulce Esposo da...

1002.—Romance:

Dexad, contentos del mundo,
perezosos, y acabad;
dexad, contentos del mundo,
fundados en vanidad...

1003.—Petición al Niño Jesús:

Madre Abadesa.

Pues este vuestro rebaño
me encargasteis, aunque indigna,
vuestra voluntad divina
se cumpla en él sin engaño.

Con ferviente devoción
piden estas tus esclavas
que ofrezcas su corazón
en memoria de tus llagas...

*Fundacion del convento de la Prrissima
Concepcion de Franciscas Descalzas de la
cidade de Salamanca... que obligada de la
obediencia escribió la V. Madre Soror Ma-
nuela de la Santissima Trinidad.*—Sala-
manca, en la impr. de María Esteves, Año
1696.

Págs. 125 á 129.

M

MANCIA RIBEIRO DA SILVA

(D.^a JUANA MARGARITA).

1004.—Invasão da Rusia, destroço do
exercito francez na memoravel campanha
de 1812. Resumo historico, traduzido livre-
mente e adicionado com observações e no-
tas.—Lisboa, na imp. Regia, 1818.

8.^o, 110 págs.

MARGARITA IGNACIA (SOR).

Religiosa en el convento de Santa Mónica
de Lisboa.

1005.—*Apologia a favor do reverendo P.
Antonio Vieira, da Companhia de Jesu, por-
que se desvaneca e convence o tratado, que
com o nome de Crisis escreveu contra elle a
reverendissima Sra. D. Joanna Ignez da
Cruz, religiosa de S. Jeronymo, da provin-
cia de Mexico das Indias Occidentaes.*—Lis-
boa, na Offic. de Bernardo da Costa. 1727.
4.^o, xxiv-188 págs.

Ya hemos dicho en otro lado quién es el
verdadero autor de este libro.

MARÍA GERTRUDIS (SOR).

Abadesa en el convento de religiosas ca-
puchinas de Guatemala.

1006.—Carta de la Madre Abadesa de Goa-
temala, de Capuchinas, escrita á la Madre
Abadesa de Capuchinas de Oaxaca.—Ran-
cho del Alfarfar de Gracia, 29 de Agosto
de 1773.

Ms. del siglo xviii; cuatro hojas en folio.

Bibl. de la Academia de la Historia. *Papeles de Jesuitas*,
tomo 58, págs. 324 á 330.

«El día 29 de Julio, á las tres y un cuarto de la
tarde, se acabó la que fué Goatemala con un tem-
blor que duró desde dicha hora hasta las seis de la
tarde, sin hacer más pausa que lo que basta para
tomar resueyo, y esta pausa era para proseguir
con mayor fuerza; por especial providencia de
Dios nos cogió á todas acá abajo; solo cuatro reli-
giosas se hallaban en el dormitorio, y éstas, vien-
do caer los claustros y el dormitorio, salieron co-
mo pudieron á la azotea; las de abajo las gritaban
que se dejasen caer á la obra de la enfermería,
donde se hallaban la mayor parte de la Comuni-
dad; les ponían palos para que se resbalaran, pero
no tenían ánimo, hasta que viendo que ya no ha-
bía ni un muro y que todo se acababa, la madre
María Ventura, que era una de las de arriba, se
dejó caer, y las otras la siguieron sin que les suce-
diera nada.... Se ordenó una procesión para la
calle Ancha, hasta ver si se suspendía el terremoto

to; allí topamos innumerable concurso de gente, todos gritando á un tiempo y pidiendo misericordia; los sacerdotes, haciendo actos de contrición y absolviéndonos, se pedían perdón unos á otros..... Los temblores prosiguieron la noche entera, tan fuertes que la tierra parecía se quería voltear de arriba abajo..... El Alfarfar al instante se llenó de ranchos y gente, pero ya tuvimos el alivio de podernos sentar y levantarnos los velos; duraron los terremotos, siguiendo desde el jueves hasta el lunes de noche; á las tres de la mañana nbs mandaron los Padres que por obediencia nos recostáramos un poco; obedecimos, y unas encima de otras nos acomodamos todas en el suelo; pero fué imposible poder dormir, porque lo mismo era reclinar la cabeza y venir el temblor.....

MARÍA LUISA DE BORBÓN
(LA REINA D.^a).

1007.—Cartas al Gran Duque de Berg.
Año 1808.

Son de grande importancia para el estudio de los sucesos políticos de entonces.

Publicadas en la *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España, con documentos justificativos, órdenes-reservadas y numerosas cartas del mismo monarca, Pío VII, Carlos IV, María Luisa, Napoleón, Luis XVIII, el Infante Don Carlos y otros personajes.*—Madrid, imprenta de Repullés, 1842.

Tomo I; págs. 351 á 361.

Antes se habían publicado en el *Monitor* de 3 de Mayo de 1808 y 5 de Febrero de 1810.

También en las *Memorias para la Historia de la revolución española, con documentos justificativos, recogidas y compiladas por Don Juan Nellerto. (Llorente).*—París, impr. de Mr. Plassan, 1814.

MARIN Y GURREA
(D.^a MARÍA JOSEFA DE)

1008.—Soneto:

Fuiste, Toribio, en caridad ardiente,
Seméjanza de Dios en lo piadoso...

Liras:

Oye, padre Pitheo
Al que en tu influjo busca la armonía...

El Phenix de las Becas, Santo Toribio Alfonso de Mogrobejo, por D. Nicolás Antonio Guerrero Martínez Rubio.—Salamanca, 1728.

Pág. 256 y 312.

MARGARITA DE LA CRUZ (SOR) (1).

1009.—Carta que la Serenísima Infanta Doña Margarita de Austria escriuió al Arçobispo de Çaragoça, para que fuesse á Roma á ser solicitador de la causa de la admirable Concepción de la gloriosísima Virgen, á 21 de Agosto de 1617 (2).

Publicada en el *Consuelo de los devotos de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima. Compuesto por el P. Fr. Francisco de Torres.*—En Çaragoça, por Pedro Cabarte, año M.DC.XX.

Págs. 315 y 316.

1010.—Carta que acerca del mismo asunto escribió á Gregorio XV. Incluída por Waddingo en su *Legatio Philippi III et IV Cathol. Reg. Hisp. ad SS. DD. NN. Paulum PP. et Greg. XV.*—Antuerpiæ, MDCXLI, Sectio IV, págs. 441.

MAURICIA (LAURA).

1011.—El desdeñado más firme, primera parte. Ofrecida á la Excelentissima Señora Doña Lvisa Maria de Meneses, Condesa de Portalegre, Marquesa de Govea.

Impresa sin indicación de lugar, ni de año.

La dedicatoria, firmada en París á 30 de Mayo de 1655.

4.^o, 79 págs., mas dos hojas de prels.

(1) Véase el tomo I de esta obra, págs. 87 á 89.

(2) En el original dice 1627.

Este libro es una novela en que se refieren los amoríos de D. César y las veleidades de Lises; no faltan las aventuras en el Prado de Madrid, que llegaron á ser un lugar común y algo fastidioso en el siglo xvii, y versos intercalados que no pasan de medianos, como puede verse por éstos:

A lágrimas y á silencios
reduzida, Elisio, el alma,
modo le falta á la queixa,
de referirte mis ansias.

No tiene la voz acento,
no encuentra el labio palabras;
toda la pena lo oprime,
todo el dolor lo embarça.

La causa ¡ay de mí! es tan triste,
es tan fuerte la desgracia,
que no mata padecida
porque mate imaginada.

Los suspiros desde el pecho
ternissimamente exhalan
fuego que á los ojos míos
comunica en vivas llamas.

Estos de m's sentimientos
veras y estremos declaran;
atiende, Elisio, á mis ojos,
pregúntales lo que passa.

Mas al corazón te embian,
no saben dezirte nada;
no es mucho que aquesta vez
le falten lenguas al agua.

Mi afecto, amigo, te explique
la desdicha más estraña,
que si ha de bolver al pecho
no importa del pecho salga.

No para buscarme alivios,
para negociarme lástimas
dispensa mi mal conmigo;
que en razones mal formadas

Yo propio ¡ay cielo! te informe,
valor y aliento me falta,
que se espiró ¡terrible lance!
la generalmente amada.

Deidad mentida en muger
en pocos años de dama,
muchos lustros de hermosura;
¿quién duda que esta fué Laura?

*Romance á un ruiseñor que llevaba
liga en un pie.*

¿De quién huyes, avecilla,
si buelas á tu peligro
haziendo la diligencia
las partes de tu destino?

No pares, y de tus plumas
los matizados aliños
defensa á tu vida sean
más que hermosura y vestido.

Libre vas, mas desdichado,
tu vida llevas de un hilo
presa; ¡ay dulce ruiseñor,
qué poco buela un rendido!

Contra los hados ¿qué importan
agenas voces ó avisos?
tú el sepulcro te buscaste,
tú te das la muerte mismo.

Discretissimo has andado
en mostrar que si has huido
no es por vivir de cobarde,
sino por morir de fino.

Que amante, sin duda, eres,
con esta acción nos has dicho,
pues quando burlas la fuerça
no te excusas de cautivo.

La propia liga que traes
te sirve de precipicio
por obstar tu firmeza
que no te excusa á los grillos.

Mas que la desconfianza
de tu dueño te ha ofendido
tanto, que para perderte
intentas lo fugitivo,

No por librarte, si acabas
alentado y vengativo,
probando que las violencias
irritan los alvedriós.

MECA (D.^a ANA).

1012.—Décimas:

Alabo, Teresa santa,
tu virtud y tu doctrina,
pues por rara y peregrina
los más perfectos espanta..

*Relaciones de los regozijos y fiestas con
que celebró esta ciudad [de Barcelona] la
felice beatificacion de la M. Santa Teresa*

de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.
Folios 64 y 65.

MELLO BREYNER (D.^a TERESA DE).
CONDESA DE VIMIEIRO.

Mujer de D. Sancho de Faro, conde de Vimieiro. Vivió á mediados del siglo XVIII.

1013.—Osmía: tragedia de assumpto portuguez, em cinco actos, coroadada pela Academia Real das Sciencias de Lisboa em 13 de Maiode 1788.—4.^o

Osmía. Tragedia portuguesa en cinco actos, premiada por la Academia Real de las Ciencias de Lisboa, y traducida al castellano por I. M. R. L. — En la imprenta de la Viuda é Hijo de Marín. Año de 1798.

8.^o, 96 págs. más 4 hojas de prels.

El asunto de la obra está inspirado en la conquista de España por los romanos; los protagonistas son Osmía, princesa de los turdetanos y esposa de Ríndaco, guerrero vetón, y Lelio, Pretor. Enamorado éste de Osmía, solo consigue el trágico fin de los dos españoles que se suicidan antes que perder la independencia y el honor.

MENDOZA (D.^a MARÍA DE).

Ya que ningún escrito suyo hemos encontrado, publicamos varias epístolas y poesías latinas que la dirigió el célebre humanista Alvar Gómez de Castro (1).

I

Dominae Mariæ de Mendoza.

Heri sub lucem, Maria illustrissima, cum forte fortuna præter morem evigilarem, in mentem venerunt libri Bibliorum quos ad me non ita pridem remisisti, mea dona opinor fastidens; is dolor me non vulgariter prestrinxerat, quare cœpi me consolari his carminibus quæ nunc ad te mitto; cum ipsi rursus ad te veniunt libri; utinam

Musæ et eis potentior Christus, quem ad te libros ferentem fingo, impetret ut sine excusatione a te recipiantur; nam quamvis tu benignitate tua prevenisti, elegantissimo munere me prosecuta, quo Beatrici affini reciprocam liberalitatis vicem redderem et videri in presentia possem, tecum me velle muneribus certare; longe tamen aliter res est, nam neque ego is sum qui rem tam sacrilegam animo conciperem, neque apud me tua munera eo in pretio haberentur ut parem me unquam eis rependendis esse existimaverim, ac proinde decrevi libros meos ut destinaram importunus vel nolenti intrudere; nam licet ultro nec merces ex adagio sordere soleant, volui magis hanc stultitiæ notam subire, quam perpetuo dolore torqueri quoties illos repulsos apud me intueor (1). Imaginem (2) quam ad me missisti, auro et serico ad fabro, me Hercle, intertextam, non sine maxima voluptate suscepisti, nam ea sane in re declarasti qualem erga me benevolentiam geras, cum lararium tuum in mei gratiam tam pretiosa possessione spoliaveris; quod si ita futurum timuissem nunquam heri verbum ullum ea de re apud te fecissem. Vale, femina generosissima.

II

Salve, illustrissima Maria. Equidem ego salvus esse nequeo qui ab hac tua sanctimoniam et doctrinam schola imbris assidue cadentis causa, per hos dies abesse cogor, qui vere juxta Hesiodi dictum in me unum novercali more seviunt. Sed tanti neest luto conspergi, ut ea de causa te primum lectione optatissima me deinde conspectu tuo privem; minime sane, nam iter breve est et vani amatores in re parum honesta freti insanientis undas contempsisse memoriæ produntur; quæ igitur inquis causa te retardat? Vestes talares sacris initiati de more gestamus, idque à majoribus nostris religiosissime institutum; ambitione quæ paulatim res omnes mortalium occupat, perversum est, adeoque eas producere placuit ut ille demum honoratiores habeantur quæ pavementum prolixius verrerint; hinc in siccitate totum corpus pulvere complet, in imbre luto teterrime conspurcant; facile tamen hæc ego tolerarem qui tuis studiis deesse nunquam vellem, ceterum manibus pendulas portare et per viam publicam tan operose et monstrose incedere, ubi omnis compositio et totius corporis dignitas requiritur, mihi profecto molestissimum est; ut interim taceam nostra latera infirmiora esse quam ut tam improbo labori

(1) Borrador original.—Bibl. Naç. Mss. núm. 8624.

(1) Tachado: *considero*.

(2) Tachado: *Auro et*.

sufficiant, ad quem centimanum (1) aliquem esse oporteret; nam caput detegendo obvii quique salutandi sunt fluxæ lacinia crebro decedentes subinde colligendæ, incursantium ictus propulsandi, labentes gressus constantiter firmandi et mille alia molestia subeundæ. Quod Augustini libellum tam libenter susceperis et muneris loco a te accipi dixeris, multum tuæ humanitati debeo quæ me tam indulgenter et amanter tractat, neque enim majus beneficium a te mihi prestari potest quam si videro quæ a me tuæ amplitudini devotissime offeruntur, pari animi tui acceptatione suscipi. Interim dum absunt in scribendis epistolis, in Erasmicis preceptionibus relegendis exerceri te vellem, nam stylus optimus, ut dicit Cicero, scribendi magister est, præsertim si quis indicem commodum ad id adeptus fuerit. Dominam Annam et Cecyliam tuam iterum atque iterum meo nomine salvere jubebis. Quibus quamvis ferreis cancellis detineantur, multum invideo, nam tecum totos dies esse possunt, et tuis sanctissimis et mœram pietatem spirantibus colloquiis frui. Vale. Ex collegio nostro, 4 nonas Februarias.

III

Dominæ Mariæ de Mendocæ.

Quoniam hesterno die, præstantissima Domina, gratias coram tuæ amplitudini pro dignitate agere non potui pro tan pretioso et insigni munere quo me indulgentissime et benignissime affecisti, neque non ingens animus tuus vulgares istas gratiarum actiones sustinere potest, constitui hodie Musis meis, ut soleo, imploratis, hoc tibi decasticho significare quantam mihi invexeris curam, tuam amplitudinem dum vivam demerendi. Nam quæ mihi tan sedulo vitam ab omni imbecillitate vindicare nititur, cur ego obsequiis qualiscumque sit, totam non impendam. Doleo me miserum, jahl nimis doleo quod tot casibus acerbis vexeris, tot molestiis et curis distraharis, quæ dum te invitam a Musarum sacrario avocant, te mihi auferant necesse est. Quod nimirum morte ipsa mihi gravius esse judicabis si paulisper veniat in mentem, nullam mihi rem adeo asperam aut tristem contigisse quæ non viso tuo benignissimo vultu levaretur; auditis tuis prudentissimis (2) sermonibus non omnino depelleretur. Quare tu interim vale et da operam ut sanctissimam mentis tuæ tranquillitatem isti tumultus non inturbent, teque studiis tuis quam primum restituas.

(1) Tachado: *quendam*.

(2) Tachado: *benignissimis*.

IV

Dominæ Mariæ

Locus Evangelii de quo amplitudo tua quæstio me movit, habetur Joannis 18; is vero ad hunc modum se habet. Dicit ergo eis Pilatus: *accipite eum vos, et secundum legem vestram judicate eum*; dixerunt ergo ei judei: *nobis non licet interficere quenquam*, ut sermo Jesu impleretur quem dixit significans qua morte esset moriturus. Jure tibi virgo doctissima, difficultatem fecit quem esset ille Jesu Domini nostri sermo quem Evangelista impletum esse dicit, ex eo quod judæi responderunt: *nobis non licet interficere quenquam*; nan in eo expositores varii aut Lyra, Majoris et horum asseclæ, sermonem hunc eum esse dicunt quem Dominus Jesus de sua morte Matthei XX prædixerat. futurum nempe esse ut a Principibus sacerdotum traderetur gentibus ad illudendum et crucifigendum. Erasmus tamen non hunc esse sermonem sentit, sed potius qui habetur Joannis XII: *et si ego, inquit, exaltatus fuero a terra*; quod mihi verisimilius videtur, nam cum utrumque cum a Joanne dictum sit, non ille quidem ad Mattei testimonium, sed potius ad id quod ab ipso dictum est respicit, cum præsertim relativo illo declaratur: ut sermo Jesu impleretur quem dixerat, significans qua morte esset moriturus. Sed et Chrysostomus hujus videtur sententiæ esse, homilia super Joannem 83: *et quomodo, inquit, hoc significabant, non licet nobis interficere quenquam, aut dicit Evangelista quoniam non pro judæis tantum, sed et pro gentibus erat moriturus, vel quod crucifigere eis non licebat? quod si dicunt non licere interimere eo tempore, intelligendum est, nam quod interemerunt et alia morte argumento est Stephanus lapidatus; sed crucifigere eum desiderabant ut mortis genus jactarent*. Hactenus Chrysostomus. Cum ergo eum mortem mulctandum (1) Pilato tradunt, crucis mortem clare demonstrant de qua Christus prædixerat, *cum exaltatus, etc.*

I

De libris quos Domina Maria Mendocæia pensorum vice calathis tenet.

Fusum pensa solent calathis servare puellæ vellera diversis et variata modis; commutata tamen nunc sunt hoc munere, postquam
et Phæbus dominæ Pieridesque placent
libros illa suos calathis imponere curat

(1) Tachado *tradendum*.

et studium vafre disimulare suum.
Pallada non latuit, ꝛ quis possit fallere Divos?
inter et ancillas una, Minerva sedet.
Dumque puellari distingunt lintea cura
sermone et vario tempora longa terunt
blandiloquæ dominæ oblectat lingua puellas
tedia diffugiunt, sic labor ipse minor.
Attenta has inter magis est Tritonia Pallas
virginei vultus, dictaque honesta juvant;
forte recensebat Niobes atrocia facta
dum, se cœlitibus iudicat esse parem.
O miseram comites, Niobem, o pectora cœca
inquit et in Syphilo talia monstra latent?
Tunc Pallas celans divinam in virgine formam
non Syphilo dixit, talia monstra latent,
non Syphilo, ast alibi. Quæ tu, mitissima virgo
subjicit, aut ubinam facta fuisse legis?
Protinus et calathum reteggit, volumina promit
quæ dictis faciant testificata fidem;
vanuit at Pallas, diffudit odorem
se confessa Deam, fraus ubi clara fuit
virgo tincta genas, quid nunc Tritonia dixit
captabas, an non tu talia pensa tenes?

II

Munera muneribus certant generosa puella
et mihi te domina cuncta elementa parent.
Turtur casta suo cedit viduata marito
in nostras mensas teque volente volat.
Anguillæ ingentes captivæ in retia currunt,
sed miseræ in cœnas se dedidere meas.
Tellus nectarei quos profert Media flores
arboris alticomæ quæ fere laurus erat,
aurea mala simul dulces complexa liquores
persica et ingenio despoliata suo,
jam vel ventriculo mittuntur pharmaca nostro
invisi vel sunt philtra jucunda cibi.
Quas ego pro tantis virgo illustrissima grates
muneribus referam corque animumque dabo
inque his incisum servabunt pectora nomen
viventis et vultus non cadet inde tuus.

III

*Ad Dominam Mariam de Mendoça, de borragine
saccarea.*

O Mariæ illustrans clarissima nomina gentis
Mendoçæ, ingenio Pieriisque modis,
dic mihi nun cœlum quod moribus ipsam pudicis
inccilis hæc dederit munera nectarea.
An tibi Tyndaridis nunc sint renovata Lacenæ
pharmaca quæ luctum tristitiamque levant?
Sic est; Nepenthes missisti, gaudia pectus
insolita afficiunt, meque jucunda beant.

Non ego sum tanti non obsequiosa (1) voluntas,
hæc modo si placeat præmia magna tenet.

IV

De pluvia, iter ad Dominam Mariam impediante.

Congregat altitonans nigrantes ethere nubes
et pluit assiduus, terra rigata madet;
agricola exultans silvestria numina laudat
cornigeros Faunos capripedemque Deum.
Ast ego diversus maledicta voce lacesso
hæc ipsa et Boream vertere cuncta precor.
Sum miser, interea cariturus limine sancto
illustris Mariæ, Pieridumque simul;
illic Parnasus sunt atque Heliconia templa,
illic Pegasides Sicelidesque Deæ.
Ad Mariam (2) vel pande viam, vel nubila tolle
Juppiter, haud tanti constet alumna Ceres.

V

De pluvia.

O virgo data sunt animos cui jura ligandi
cogendi et cunctos ad tua jussa Deos,
vix absens poteram sevim perferre dolorem
cum tua lux oculis esset adempta meis.
Me tamen ipse miser solabar et aspera fati
imperia invitus flensque dolensque tuli.
Nunc tamen hac ipsa tecum detentus in urbe
scilicet imbre vetor limen adire tuum.
Ꝛ Quid mihi nunc animi credis, quid pectoris esse?
Ꝛ aut quæ nunc misero vita agitanda mihi est?
Terra madet, vastos cœlum se effundit in imbres
subjectos vultus lumina nostra rigant,
non mea cessabunt conspergi fletibus ora
dum pluet assiduus turbidus Auster aquis.
Tantale jam gaude fugientia flumina captans,
Tu limphis domina privor at ipse mea.

VI

De manu combusta.

Conantem dominam (3) cera signare tabellas
vidit amor Pallas et Cytherea parens
utrumque armipotens (4) sic est affata: Ꝛ quid is-
incautam vestri nun rapuere doli? [tam
Dicta dolent, dumque illa parat diducere ceram
clam Veneris natus ponit utramque facem.
Sensit leta dolos Pallas, sed nescia virgo
admirans dicit: Ꝛ quæ hæc nova flamma micat?

- (1) Enmendado, por officiosa.
(2) Tachaco: Dominam.
(3) Tachado: Mariam.
(4) Tachado: armigera utrumque.

At sensim digitos urit (1) dum theda pudicos
et calamum et chartam dilacerare juvat.
Fugit amor, matrisque sinum conterritus intrat,
insultat Pallas improbe siste puer,
hæc est illa meas inter prælata puellas
a qua si expectes verbera seva feres.

VII

De eadem re.

Admovit digitos flammæ lentescere ceram
signandis tabulis dum meus ignis avert.
Sedula sed nostros fors sic ultura dolores
perstrinxit (2) dominæ perfida flamma manum.
Quam male dum niveam contendis ledere (3) dex-
vindex flamma meos punis inepta rogos. [tram.
Cor gelidum combure præcor, non candida mem-
illic bella latent, hic mihi blanda quies. [bra;

VIII

*Libri Bibliorum missi ad Dominam Mariam
de Mendocça, remissi redeunt. **

Cur limen rursus sacrata volumina nostrum
venistis?; nunquid tecta minora placent?
Anne quod id docuit Christus divina propago
nos humiles vultis nunc habitare lares?
Esto hoc, sed quamvis regalia stemmata fulgent
illustris Mariæ quæ a Jove ducit avos
ingenii dotibus sit quamvis predicta multis
Pieriis et sint pectora docta modis,
omnia contemnit virgo lectissima, sentit
esse nihil magni quod vaga turba facit.
Omnia contemnit quæ non cœlestia regna
erudiunt, quæ non mystica verba sonant.
Te bone Christe vocat, te solum in viscera condit
et studiis ad te quærit habere viam;
non illam fugias relegat quod carmina docti
Vergilii, Vidam legerat ante tuum.
Nan videt ipsam viris musam placluisse Maronis
qui tua nunc oculis ora serena vident.
Nupta tibi hoc solum quærit servire (4) marito
et quod displiceat, pellere Christe procul.
Quam sis zelotypus quantum consortia vites
externa, et quantum corda modesta velis
illa satis novit pietate imbuta suorum
et jugi studio quo cupit esse tua.
Vade præcor, vatum et fer scripta piorum
invenies dignam te petiisse domum,

(1) Tachado: *penetrat.*

(2) Tachado: *combustit.*

(3) Tachado: *perstringere.*

(4) Tachado: *placere.*

contemnet forsam quod sint hæc munera nostra,
ast obolum vetulæ dic placuisse tibi.

IX

Ad Dominam Mariam.

Si meritis certare tuis, si munera vellem
mittere digna tibi, virgo dignissima cœlo,
vanus ero, illustris cui non sit cognita virtus
qua quondam natas veteres heroidas equas
qua excellis cunctas quot secula nostra tulerunt;
vanus ero ignorans quo sanguine stemmata ducas,
et genus et proavos regali stirpe potentes;
nos tamen hæc animi præstamus pignora grati
atque ut thure Deos sic nunc tua numina placo.

X

Soneto.

Al tiempo que tu carta reçibia,
señora, andaua çierço tan furioso
erizado, soplando tan brioso
como si le robaran á Orythia.

Començando á leer, me pareçia
que su furia tomava algun reposo,
quiçá que todavia el amoroso
affecto, su rigor enterneçia.

Podrase conocer distinctamente
si es falsa mi sospecha, ó verdadera,
quando otra vez escrivas á esta tierra.

Porque si aquesto mismo así se siente
quando venga ocasion desta manera,
çierto mi pensamiento no se hierra.

MIRANDA (D.^a MARÍA ÁNGELA DE).

1014.—Versos en elogio de Fr. Alonso Pérez Serafino.

Quexas de Lucifer, en gloria, y honra de la Serenissima Reina de los Angeles, y Virgen de los Remedios, Imagen milagrosissima en esta ciudad de Salamanca. Por el P. Fr. Alonso Perez Serafino.—En Salamanca, en casa de Antonio Ramirez, año de 1635.

MORÓN (D.^a ISABEL MARÍA).

1015.—Comedia nueva. *Buen amante, y buen amigo.*

Victoria, hermana, confusa,

turbada y con tardo acento
me llamas; ¿aún no amanece...

Imp. s. l. n. a.—4.º, 27 págs.

N

NACIMIENTO (SOR ELVIRA DEL).

Religiosa carmelita descalza, llamada generalmente *la Pastora*. Nació en la villa de Rueda en el año 1572.

Muy contra su voluntad se casó con un pastor que era «una bestia con arquitectura humana» y «un bulto con nombre de racional y calidades de bruto». Por su gran belleza tuvo muchos amadores que la solicitaban mientras su rústico marido, «aforrado en sí mismo, porque en lo interior y exterior era de una misma tela», guardaba sus ovejas. Elvira salió vencedora de las tentaciones, guardando inmaculada su honestidad conyugal. Es de advertir que este pastor, y no de égloga, á juzgar por las frases despreciativas que le aplica Fr. Manuel de San Jerónimo, era sencillo, bondadoso y enamorado tiernamente de su mujer. Ocho años llevaban de matrimonio «quando compadecido Dios de los buénos deseos de su sierva, trató de llevarse á su esposo y dexarla libre». Ya viuda entró Elvira en el convento de carmelitas descalzas de Medina del Campo, donde tomó el hábito en 1600, y allí pasó el resto de sus días. Falleció á 6 de Diciembre de 1638.

1016.—Poesías espirituales.

Hay algunos fragmentos de ellas en la *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia, por el R. Padre Fr. Manuel de San Gerónimo*.—En Madrid: Por Gerónimo de Estrada, año de 1706.

Tomo V, págs. 691 á 699.

NAVARRO (D.^a PETRONILA).

1017.—Soneto en elogio de Julián García del Castillo.

Las milagrosas hazañas y sancta vida de el Rey profeta David, por Julian García del Castillo, vecino y natural de la ciudad de Cuenca. Dedicado á Don Diego de Silva y Mendoza, Conde de Salinas y de Rivadeo, Duque de Francavila.—Año de 1615.

NORONHA (D.^a LEONOR DE).

Hija de D. Fernando, marqués de Villareal. Nació en Évora en 1488 y murió en Febrero de 1563.

1018.—Coronica geral de Marco Antonio Cocio Sabelico des ho começo do mundo atee nosso tempo. Tresladada do latim em lingoa-gẽ portugues. Dirigida aa muyto alta e muyto poderosa senhora Dona Catherina Raynha de Portugal.—Coymbra, por Ioam de Barreira e Ioam Alvarez, M.DL-LIII.

Dos vols. en fol.

Este liuro he do começo da historea de nossa redençã, que se fez pera consolaçã dos que nam sabẽ latin...—Lixboa, em casa de German Galharde, M.D.LII y Coimbra M.D.LIV.

Dos vols. en 4.º

Hay otra edición hecha en Lisboa, año de 1570.

P

PACHECO Y BOBADILLA (D.^a MARÍA)

Hija del Conde de Chinchón, valido de Felipe II.

1019.—D. Juan Pérez de Guzmán, en un estudio rotulado *Bajo los Austrias*, publicado en *La Ilustración Española y Americana*,

Septiembre de 1904, dice (pág. 166) que á D.^a María Pacheco se debe atribuir el *Discurso en loor de la poesía*, publicado como anónimo por Diego Mexía.

PADILLA (D.^a MARÍA MAGDALENA DE).

Erudita del siglo xvi, á quien dirigió Luisa Sigea una carta que ya hemos copiado en este libro. Sospechamos que fué de Toledo y acaso emparentada con el célebre comunero. Fué dama en Palacio, según consta por una carta que la dirigió Luisa Sigea.

1020.—Escribió, y aun llegó á publicar, un poema, del cual sólo tenemos la noticia que da Alvar Gómez de Castro en una carta á Pedro de la Rúa, donde dice: «Mitto ad te Mariæ Magdalenaë poema quod nuper excussum est» (1).

PAZ (D.^a CATALINA DE). (2)

En el manuscrito que publicamos se dice que era sevillana, dato que se aviene mal con el texto ya citado de Matamoros; sus relaciones con D. Juan Hurtado de Mendoza llevan á creer que vivió no lejos de Guadaluajara, en Alcalá, según aquél afirma. Publicamos íntegros los versos de D.^a Catalina que han llegado á nosotros.

I

1021.—*In laudem doctissimi viri Joannis Hurtadi Mendocæ, de parto triumpho in Musarum certamine, Dominae Catherinae de Paz.*

Epigramma.

Inter mille viros quod sit tibi reddita palma
Et data quod merito prima corona tibi
En chorus Aonidum gratatur docte Joannes,
Et jam certa quibus tempora cingat habet.
Serta parat vati laurique hederæque viventis
Hæc tibi jam dono gloria major erit,

(1) Ms. orig. Bibl. Nac. Mss. núm. 8.624, folio 135.

(2) Véase lo que de ella hemos escrito en las págs. 123 y 124 de este volumen.

Sed tamen inter se fertur certasse sorores
Quæ posset quæque dari poscit dicitque decere
Quæque sibi visa est gratior... (1) e tibi
Sed tamen hanc litem sic pulcher Apollo diremit
His pæcem verbis condidit atque suis.
¿Qui jam finis erit natae componere lites?
Me liceat, vestras debet inesse modus,
Victori vestro jubeo vos munera Musæ
Ferti simul, tanto est dignus honore quidem,
Nulla ex hoc numero quam non gratior illi est
Quæque suo huic vati munere docta placet.
Ergo omnes vos dona simul laurique coronam
Ferre decet. Dixit, paruit alma cohors
Certatimque parat pulchram tibi ferre coronam
Et variis nectens floribus aptat eam,
Accipies igitur placide divine poeta
Digna tuo ingenio, digna labore tuó.

II

1022.—*Ad clarissimum virum Dominum Joannem Hurtadum Mendocam, de obitu matris.*

Maxima curarum requies cum sola mearum
Solamenque meo nec non comes una labori
Inclyte Joannes, mihi sit pia mater adempta,
Nulla fuit toto natae qua charior orbe
Cuique magis dilecta fuit non filia matri,
Quod mihi solamen tanto vis ferre dolori
Ponere naufragii, quid me tua musa timorem
Admonet ¿an portus potero sperare secundos?
Infelix ullos ægre nun gaudia menti
Ulla meæ tandem veniant sperare licebit?
Naufragio hoc facto nobis dum vita supersit
¿Quid faustum felixque putas jam posse videri?
Hei mihi quod tecum comitem mea mater abire
Non licuit tantumque meum finire dolorem;
Illa quidem spero fato meliore potitur
Optatis fruitur dempto secura timore
Et felix curas liquit liquitque labores
At superos migrans requies ubi summa videtur;
At mihi nulla meis subeunt solatia curis
Nec levat hoc nostrum tantum finitve dolorem,
Nam mea tam chara cum sit domus orba parente
Amisso fluitat ceu navis in equore clavo,
Et quæcumque timet mediis in fluctibus errans
Carbasa non venti compellunt nostra secundi
Nec primo aspirat nostro fortuna labori;
Sed tamen eveniunt non hæc sine numina di-
[vuum,
Ergo via qua fata trahunt retrahuntque sequamur;
Tu vero nostri cum sit tam justa doloris
Causa, precor ne flere veta vir maxime nostris

(1) En blanco en el ms.

Finis erit lachrimis tunc cum mihi vulnus acer-
 [bum;
 Tempora longa levent cæptum peragatque teno-
 Infelix fortuna suum cum fata mitescant [rem
 Aspera cum nostris concedant numina votis;
 Ne pereant vir magne mones epigrammata Musæ
 Docta tuæ servata meo sub pectore vivunt
 Ni periisse putas magis hoc fortasse quod illa
 Non digno sint clausa loco quo abscondita post-
 [quam

Amisere suum prorsus decus atque nitorem,
 Barbara nanque refert docte dum condita lingua
 Progenies indigna suo sibi visa parente est,
 Sed tamen est aliquid jubet hæc quod mente fuisse
 Clausa mea, si forte rogas te scire licebit
 Scilicet absentem licet hic charumque parentem
 Quod spectaresuum memori quem pectoriclausum
 Excludet res nulla die nisi fata supremo (1).

III

1023.—*Liber [qui dicitur BUEN PLAZER TROBADO]
 loquitur ad malevolos, per facundum os Domine
 Catharinæ de Pace.*

Invide ne linguæ tua me contagia lædant
 Parce venenoso dente ferire præcor,
 Aspice quid portem, nihil hic nisi læta videbis
 Et quæ animo tribuant gaudia vera bono;
 Gaudia quam portem mæres tamen ipse videndo
 Quid facias oro si tibi damna darem?
 Non ulli damnosa quidem, sed honesta voluptas
 Est meâ, cuique dolor non comes ullus erit.
 Hinc si discedas nunquam tibi quaque petita
 Gaudia contingent, sed dolor atque timor;
 Parce ergo damnare, tibi sic damna venire
 Nulla queant votis sed bona læta tuis.

IV

1024.—*Ejusdem Domine Catharinæ de Pace in-
 tercalare carmen quo invitatur ad honestam animi
 voluptatem quam liber docet.*

Huc juvenes properate, gradus huc flectite vestros,
 Huc properate senes, hic est nam vera voluptas;
 Hic vos formosus variis disinctus agellus

(1) Copia hecha en el siglo XVIII; dos hojas en folio. Se halla entre los papeles que ha regalado al Archivo Histórico Nacional el distinguido bibliógrafo D. J. Serrano y Morales, legajo 31. Al final hay una nota que dice:

«Estos versos están desde el folio 153 inclusive al 156 inclusive. Estan eseritos cada epigrama en una cuartilla aparte. Hai un hoja en blanco y en dos partes puesto de mano de Alvar Gomez lo que en este pliego va por fuera. La letra es original i mui buena para de muger.

(Al dorso.) Catharinæ Pacie hispalensis.
 Doña Catalina de Paz.

Floribus invitatur et amantes mira Camœnæ
 Quæ sit vera docent, quæ sit sincera voluptas;
 Læta salus aderit, mox gaudia vera sequentur.
 Nec vos decipiat mundi damnosa libido
 Sæpe latent dulci quoniam sub melle venena.
 At præcepta juvet hæc si forte timores
 Ultro aberunt, aderuntque bonæ bona gaudia
 [menti

Quæ nullis unquam rebus turbentur amaris,
 Læta salus aderit mox gaudia vera sequentur.
 Cernite quam nitidos habet hic pulcherrimus hor-
 Flores, non illos æstus, non frigora lædunt, [tus
 Perpetuo vernat Musis excultus, at hujus
 Carpere vos omnes fructus impune licebit.
 Accipite optandæ et fœlicis gaudia vitæ
 Læta salus aderit, mox gaudia vera sequentur.
 Vos quibus est cordi jucundam inquirere vitam
 Summite lætitiam veram quæ tramite recto
 Ducit ad æter in fulgentia regna Tonantis,
 Pax ubi perpetuo placido tenet omnia vultu
 Vos juvet hæc hilari documenta adsumere mente,
 Læta salus aderit, mox gaudia vera sequentur.
 Hæc vobis placidis numeris per docta Joannis
 Edidit in lucem cupiens prodesse Thalia,
 Lecta sequi nimium, nimium legisse juvabit;
 Læta monet lætis respondent nomina rebus;
 Huc ergo juvenes tandem properate scenesque,
 Mox et amica salus, mox gaudia vera sequentur.

Estas dos composiciones fueron publicadas en el *Buen plazer trobado en treçe discantes de quarta rima Castellana segun imitacion de trobas francesas, compuesto por don Juan Hurtado de Mendoza: cuyo es Frexno de Torote...*—Alcalá, en casa de Joan de Brocar, año M.DL.

PEREIRA CAMBIAXI

(DOÑA MARÍA MARGARITA).

1025.—Poesías de D. María Margarida Pereira Cambiari. Ofrecidas ao Illmo. señor desembargador João Rodrigues de Brito.—Lisboa, imp. Regia, 1816.

8.º, VII-40 págs.

PÉREZ (SOR GERTRUDIS).

Nació en Piña de Campos, obispado de Palencia. Fué hija de Juan Pérez y de Leo-

cadia Muñoz. En su juventud se dedicó al estudio de la música y luego tomó el hábito en el convento de Trinitarias de Burgos. Falleció en el año 1800.

1026.—Relación de su vida.

Ms. de principios del siglo XIX; 236 hojas en 4.^o, más 11 de *Prefacion*.

Bibl. Nac.—Mss. núm. 12.468.

PINOS (D.^a GRAIDA DE).

1027.—Tercetos:

Mi sonoro accento y nueva musa
á la eterna región alce su buelo,
de donde alcance alguna luz infusa,
para poderla dar á quanto el suelo
sus decorados límites estiende
en la nueva ocasión que ofrece el cielo,
En que ensalçar con viuo amor pretende
un alma en perfección tan prodigiosa,
que hasta su propio autor de amor enciende.

Esta es Teresa, que qual blanca rosa,
entre espinas pungentes permanece
en su grande beldad marauillosa.

Y en tanta perfección por puntos crece,
que dexa assombro á todos los mortales,
y en ella goza el premio que merece.

Esta es aquella que en Avisos tales
como á sus hijos puros comunica,
los buelve, de terrenos, celestiales.

Esta es aquella que la mano aplica
al cumplimiento fiel de lo que exorta,
quedando en él con gran ventaja rica.

Esta es la que mirando quanto importa
qualquier obra á su Dios ser dirigida,
enseña al alma en esto no ser corta,

Haziendo oferta de ella engrandecida,
para honra y gloria de su nombre santo,
en que quede con premio enriquecida.

Vos, que quisistes y que obrastes tanto,
que hasta la admiración queda admirada,
virgen Teresa, ilustrad mi canto.

En cuya frasis, oy tan ensalçada,
podays quedar, que hasta el más alto coro
con palma y lauro os dexé colocada.

Pues fué tan soberano aquel decoro,
que adornó el alma con mil gracias bella,
como á la rica piedra adorna el oro,

Que quando pienso en él y pienso en ella,
la voluntad con tal rigor me tira,
que muero por gozarla y conocella.

Si sólo contemplar al alma admira
vuestra angélica vida entre mortales,
de todo lo nocivo la retira.

Con la que entre los coros celestiales
gozáys, Teresa, con ventaja estraña
robays mi coraçón y ojos mentales.

Essa celebra vuestra madre España
con júbilo notable que en sí cría,
por quanto el Tajo, el Hebro y Duero baña.

Y honrándose de vos, de vos embía
auiso nueuo á quanto el Febo alumbra,
del motiuo que tiene de alegría.

Y en vuestro gran blasón el suyo encumbra,
al qual deue pensión qualquier rodilla,
si no es que su valor no le vislumbra.

A él y á vos mi coraçón se humilla
seguro de tomar eterno puerto
donde teneys eterna vuestra silla.

Dexando en este mar del mundo, muerto
al dragón infernal, con vuestra ayuda,
y con ella teniendo el premio cierto
con que haze fin mi pluma tosca y ruda.

1028.—Décimas:

Teresa, Dios os llamó
porque fuisteys escogida,
y vos como agradecida
le amasteys, pues que os amó...

1029.—Glosa:

Tiene la vista Teresa
de tal perspicidad,
que hasta el Iordan atrauiessa,
do adora la Trinidad
que cielo y tierra confessa...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Iesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.

Folios 50, 51 y 57 á 60.

PREXANA (SOR TERESA).

Religiosa en el monasterio de los Angeles, de Barcelona.

1030.—Glosa:

El espíritu divino
que de Hijo y Padre procede...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.— En Barcelona, por Sebastian Mathevat, M.DC.XIV.

Folio 59.

R

REQUESENS (D.^a ESTEFANÍA).

1031.—Instrucción de la Señora Doña Estefanía de Requesens, muger que fue de Don Juan de Çuñiga y Auellaneda, Comendador mayor de Castilla, para Don Luys de Requesens su hijo, yendo á Flandes á seruir á su Magestad que entonces era príncipe.

Publicada por Mr. A. Morel-Fatio en el *Bulletin hispanique* de Julio-Septiembre 1904, págs. 199 á 203.

1032.—Carta de mi Señora Doña Estephania para su hijo el Comendador Mayor de Castilla Don Luis de Requesens y Zuñiga, estando en el último de su vida.

(Idem, págs. 203 á 205).

RIBEIRA GRANDE (LA MARQUESA DE).

Hermana de la célebre poetisa lusitana Doña Leonor de Almeida.

1033.—Estando reclusa, como esta, en el convento de Chellas, escribió algunas composiciones en verso. D. Antonio Romero Ortiz (*La Literatura portuguesa en el siglo XIX*, pág. 86, copia una de ellas; es un soneto á los cabellos de *Alcipe* (Leonor).

RIOSOTO DE JANDÍTEGUI

(SOR MARIANA DE).

Nació en Sevilla á 15 de Septiembre de 1743. Fueron sus padres D. Manuel de Rio-

soto, vizcaíno, y D.^a María Marcela de Jandítegui, de las montañas de Burgos, quienes tuvieron doce hijos; A los quince años tomó el hábito en el convento de Santo Domingo de aquella ciudad. Sus muchas virtudes fueron recompensadas con inauditos favores divinos, acrisolando sus méritos en luchas formidables con las potestades infernales. Murió á 28 de Enero de 1794.

1034.—Cartas en que refiere los sucesos de su vida.

Muchas de ellas se han publicado en la *Vida interior de la sierva de Dios, Sor Mariana de Santo Domingo Riosoto, por el Padre Fr. Raimundo Castaño.*—Sevilla, impr. Salesiana, 1900.

8.º, 382 págs.

RODRÍGUEZ FUENTES DE JESUS Y MARÍA (SOR JUANA).

1035.—Según dice D. Juan Pérez de Guzmán, hizo versos imitando al Petrarca, alabados por Benito Arias Montano.

Cnf. *Algunas rimas castellanas del abad D. Antonio de Maluenda natural de Burgos.* Sevilla, imp. de E. Rasco, 1892.

Pág. XIII.

RODRÍGUEZ DE MONDOÑEDO

(D.^a GONZÁLEZ).

1036.—Redondillas:

Señora, en día que empeña.....

Academia con que el Excmo. Sr. Marqués de Xamaica celebró los felizes años de Su Magestad N. Señora D. Maria Ana de Austria el dia 22 de Dixiembre de 1672.—En Cádiz, por Juan Vejarano, año de 1673.

Folios 38 y 39.

Precede esta nota:

«El Secretario sacó una carta que avía recibido de una Señora de tocas, que el impertinente vulgo

llama dueña, que desde Madrid influía penden-
cias.»

Nos inclinamos á creer que esta D.^a Rodri-
guez es tan imaginaria como la del *Quijote*.

ROJAS (D.^a ANTONIA DE).

Hácese mención de ella como erudita y es-
critora en el *Memorial literario* de 1785,
tomo V, pág. 150.

Ninguna obra suya hemos podido hallar.

S

SAENZ DE VINIEGRA DE TORRIJOS
(D.^a LUISA).

Mujer del infortunado General Torrijos
cuyo fusilamiento será un baldón eterno de
Fernando VII. Casóse con él en 1813. A la
muerte de su esposo emigró á Francia, de
donde regresó en 1834 y pasó aquí el resto
de sus días.

1037.—Vida del General D. José María de
Torrijos y Uriarte, escrita y publicada por
D.^a Luisa Saenz de Viniegra de Torrijos,
Condesa de Torrijos.—Madrid. Imp. de Ma-
nuel Minuesa, 1860.

Dos vol. en 8.^o de 568 y 377 págs.

Esta obra, segun dice D.^a Luisa en la *Ad-
vertencia* preliminar, fué escrita antes del
año 1834, si bien la amplió más adelante.
Contiene multitud de documentos que aclara-
ran la ignominiosa traición cometida por
los realistas contra el General Torrijos y
sus compañeros.

SAJONIA (D.^a MARÍA JOSEFA AMALIA DE).

1038.—Novena en honor de Nuestro Se-
ñor Jesucristo en el Sepulcro (vulgo, de El
Pardo) cuya prodigiosa imagen se venera en
el Real convento de Padres Capuchinos de di-

cho Real sitio. La da á luz aquella religiosa
Comunidad.—Madrid, imprenta Real, 1827.

En 8.^o

1039.—Novena dedicada á la milagrosa y
preciosísima imagen del Santísimo Cristo de
El Pardo que se venera en la iglesia del Real
convento de PP. Capuchinos del mismo Real
sitio, aumentada y dispuesta por el P. Fray
Francisco María de Mendoza de la Orden de
Frailes Menores Capuchinos. Segunda edi-
ción.—Madrid, Imp. de la Viuda é Hija de
Gómez Fuentenebro, 1903.

8.^o, 104 págs.

En la *Advertencia preliminar* se dice: Me-
dio declarado, medio oculto el nombre de la
autora, se tiene por cierto que fué compues-
ta por la angelical y piadosísima D.^a María
Josefa Amalia.»

Lo mismo consta en la *Oración fúnebre
que en las Solemnes y Reales Honras cele-
bradas de orden de S. M. el Señor D. Fer-
nando VII Rey de España y de las Indias
por el alma de su augusta esposa la Señora
D.^a María Josefa Amalia de Sajonia dijo
el P. Eduardo José Rodríguez de Carassa
de la Compañía de Jesus, Predicador de
S. M. en la iglesia de S. Francisco el Gran-
de de Madrid el día 28 de Julio de 1829*.
Madrid: Imprenta de D. Eusebio Aguado,
Impresor de la Real Casa.

«Aquel profundo anonadamiento con que se
postraba á los pies del Señor, y con que se firma-
ba en algunos de sus piadosos escritos *La última
de las Siervas del Señor*; no consintiendo que se
imprimiesen sin expresa licencia, ni queriendo
jamás leer papel alguno, sin estar antes cerciora-
da de que podía hacerlo con toda seguridad.»

Efectivamente, D.^a María Josefa Amalia
usó en dicha Novena el seudónimo de *La
última de la Siervas del Divino Redentor*.

SAN AGUSTÍN (SOR ANA DE).

1040.—De Doña Anna de Sancto Augustinho, freira professa de Sancta Anna.

Décima:

Con pena tão peregrina...

Tratado de las siete enfermedades, De la inflamacion universal del Hgado, Zirbo, Pyloron, y Riñones, y de la obstrucion de la Saliriasi, de la Terciana y fiebre maligna y passion Hipocondriaca... Autor el Licenciado Alexo de Abreu...—En Lisboa, por Pedro Craesbeeck, Año 1623.

SAN BARTOLOMÉ (SOR ANA DE).

1041.—Entre los manuscritos que fueron de la Biblioteca provincial de Segovia y hoy están en la Nacional, se halla uno que contiene varios escritos de esta religiosa, copiados en los años 1761 á 1763 por Fr. Manuel de Santa María; consta de 116 hojas en folio, y comprende:

Cartas familiares; son veintinueve.

Relacion de algunos favores divinos que recibió.

Opúsculo contra la libertad que pretendían las monjas en punto de confesores.

Relacion de su vida.

Tratados ascéticos.

1042.—Autobiographie de la V. M. Anne de S. Barthélemy. Traduite sur l'autographe inédit conservé chez les Carmélites d'Anvers, avec commentaire et notes historiques par le P. M. Bouix.—Paris, 1869.

En 8.º

Hay una versión flamenca, publicada en Anvers, 1872.

SAN BUENAVENTURA Y MENESES

(D.^a MARÍA ANTONIA DE).

Mujer de D. Rodrigo de Sousa, hijo del conde de Redondo. Vivió en la primera mitad del siglo XVIII.

1043.—Historia da igreja do Japão, em que se dá noticia da primeira entrada da fé n' aquelle imperio; dos costumes d'aquella nação, suas terras, e cousas muito curiosas e raras... Escripita em francez pelo P. João Crasset, e traduzida em portuguez por...—Lisboa, años 1749-1755.

Tres vol. en 4.º

SAN JOSÉ (SOR ANA DE) (1).

Nació en Toledo el año 1567. Fueron sus padres D. Alonso de Torres y D.^a Isabel de Lillo. Tomó el hábito del Carmen descalzo en Segovia, de manos del P. Jerónimo Gracián, á 5 de Abril de 1584, y ya profesa residió en el convento de Consuegra, donde ejerció el cargo de Priora. Falleció á 19 de Diciembre de 1643.

1044.—Relación de su vida.

Hay fragmentos de ella en la *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia*, tomo VI, páginas 119 á 160.

SAN JOSÉ (SOR BRIANDA DE) (2).

Prima de Sor Luisa de la Cruz, condesa que fué de Santa Gadea. Nació en Bruxus, pequeña aldea de Vizcaya. Tomó el hábito del Carmelo de manos de Santa Teresa, en Madrid, según dice Fr. Jerónimo de la Madre de Dios. Profesó en Toledo á 15 de Abril de 1571; más adelante fué priora en Malagón y en Toledo. Falleció á 6 de Junio de 1586.

(1) Véase lo que de ella hemos escrito en la pág. 328.

(2) Véase la pág. 330.

Cnf. *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia*, por Fr. Francisco de Santa María; tomo II, págs. 323 á 326.

SAN PABLO (SOR MARGARITA DE) (1).

1045.—Regra e constituições que profesam as freiras da Ordem do patriarcha S. Domingos. No fim se contém dez orações a honra das dores é lagrimas da Virgem senhora nostra—Lisboa, por Pedro Craesbeeck, 1611.

8.º, VIII-102 págs.

1046.—Vida da prioreza soror María da Visitacão.

Manuscrito citado por Barbosa.

SAN PEDRO

(SOR MARÍA MAGDALENA DE).

Monja en el convento da Conceição, de Marvilla. Nació en Lisboa á 3 de Febrero de 1658 y murió en 1747.

1047.—Noticias fielmente relatadas dos custosos meios por onde veiu a este reino de Portugal a religião Brigítana, e da prodigiosa fundacão é prodigiosos augmentos d'este convento de N. S. da Conceição de Marvilla; e se seguem algumas relações das virtudes e boa opinião com que n'elle faleceram algumas religiosas e bemfeitoras.—Lisboa, por Miguel Manescal da Costa, 1745.

4.º, xxx-267 págs.

SANTA CRUZ

(D.ª HIPÓLITA NICOLASA DE).

1048.—Glosa á una quintilla propuesta para el Certamen de Santo Toribio de Mogrobojo:

Toribio, gran labrador
de la religión christiana...

(1) Véase la pág. 356 de este libro.

1049.—Romance. Premiado en primer lugar:

Yo, la más injusta pluma
que ha cursado en el Caistro...

El Phenix de las Becas, Santo Toribio Alfonso de Mogrobojo, por D. Nicolás Antonio Guerrero Martínez Rubio.—Salamanca, 1728.

Págs. 281 y 319.

SANTA CRUZ (D.ª ISABEL).

1050.—La Hada benéfica, ó la amiga de los niños, historia georgiana, escrita en francés por madama Benneville, y traducida al español por D.ª Isabel Santa Cruz.—Madrid, 1829.

En 8.º, con una lámina.

SANTÍSIMO SACRAMENTO

(SOR ANA MARÍA DEL).

Cnf. Vida de Sor Anna María del Santísim Sagrament, escrita pel Dr. Gabriel Mesquida pre. de l'any 1690 al 92.

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana. Años 1902 y 1903.

SANTÍSIMO SACRAMENTO

(SOR FRANCISCA DEL) (1).

1051.—Sus revelaciones fueron publicadas con soporíferos é inaguantables comentarios por D. Juan de Palafox y Mendoza en la *Luz á los vivos y escarmiento en los muertos*.—Madrid, por Bernardo de Villa-Diego, año de M.DC.LXVIII.

4.º mayor, 342 págs.

SANTO DOMINGO

(LA MADRE MARÍA DE).

Esta célebre mujer, conocida con el título de *la beata de Piedrahita* que le dió Llo-

(1) Véase la pág. 387 de este libro.

rente sin molestarse en consignar el nombre que tuvo, nació por los años de 1470 á 1475, en Piedrahita.

Muy joven se dedicó á la contemplación y se hizo notable por los favores divinos que pretendía recibir; procesada por la Inquisición fué absuelta gracias á influencias de altos personajes y porque parecía más bien ilusa que heresiárca ó embaucadora.

1052.—*Carta al Arzobispo D. Francisco Jiménez de Cisneros.*

Reverendísimo y muy manífico Señor:

Ihesu Xpō crucificado, quien es toda nuestra alegría y descanso, donde nuestros flacos spiritus se reparan, donde todo temor se pierde y toda fuerça se cobra, plega á el por los meritos de su sagrada pasion, pues es fortaleça muy firme de los flacos, donde ninguno ay fuerte, que comieço sobre tan hermoso pilar á haçer un muy graçioso y deleytoso templo, y á labrar de dentro de las hermosas labores de sus manos, y que nunca jamas estas obras se acaben hasta que se acabe la vida, cobrandose la que es sin fin. Señor, suplico á vuestra Rma. S. me perdone porque yo llena de mançillas tengo atrevimiento para haçer esto é osar hablar de la vida, nunca abraçando sino la muerte, é nunca la muerte de la voluntat, mas la del alma que me destierra el coraçon que debia enbiar á Dios. Mi señor, suplicole que no me olvide, pues es tiempo de reconciliarnos con Ihesus en su cruz é dexar cruçificada la voluntat con los clavos enamorados que los asperos de hierro sufrio, y querría que en este dichoso camino de saber lebar la cruz é tener conforme la voluntat con ella, vuestra Rma. S. siguiese á aquellos doçe pilares primeros, en un ardiente fuego de amor y en una fortaleça muy firme de çelo de caridat; y comieçe vuestra Rma. S. á alargar mas la vista y á saber contino mejor braçear para desplegar las vanderas de la cruz que nuestros pecados tienen cogidas, no sabiendo ni queriendo publicar la vitoria que se nos dio en ella. ¡O! cruz hermosa é pobre y rica, en quan pequeño espacio estabas sanando los enfermos, y en quan breve diste la vida á los muertos. ¡Quan pobre é tosca estabas y en un momento fuiste hecha una hermosa floresta adonde las pequeñas aves haçen nidos donde lieban el cebo de su vidual y tal floresta que se puede

entre ella esconder el que viene huyendo de si mesmo!...

La indina capellana de V. Rma.

Soror Maria de Santo Domingo (1).

SERAFINA DE LOS ANGELES (SOR).

Religiosa de la Orden de San Bernardo.

1053.—Décimas en elogio de J. B. García de Alexandre.

Publicadas en la *Canción real al Smo. misterio del Ave María en la sacratissima Encarnación de el Verbo Dios eterno...* por J. B. García de Alexandre.—Lisboa, por A. Álvarez, 1635 (2).

SIGEA DE VELASCO (D.^a LUISA).

La única hija que tuvo, llamada Juana, fué bautizada en la parroquia de San Llorente, de Burgos, á 25 de Agosto de 1557; apadriñóla el canónigo Cuevas, tío suyo.

El Sr. Fernández Béthencourt (*Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española y Casa Real*, tomo III, págs. 92 á 98) trae una minuciosa genealogía de los Condes de Gramedo, descendientes de Luisa Sigea.

En cuanto á los retratos de ésta y de su hermana, que se conservan en la Biblioteca provincial de Toledo, no los creo auténticos, después que los he podido examinar; se reproducen, sin embargo, en este libro, á título de curiosidad.

D. Rodrigo Ronquillo, marido de D.^a Juana de Cuevas, falleció en 1616; textó el año anterior, en Madrid, ante el escribano An-

(1) Biblioteca de la Facultad de Derecho de Madrid, papeles de Cisneros, tomo 73, fol. 47.

Al principio de esta carta se lee: *Piedrahita*, año 1510. *La beata Maria de Santo Domingo.*

En el mismo tomo hay otras cartas espirituales de Marta de la Cruz, Sancha de Velasco y Catalina de Mendoza.

(2) En la misma obra hay versos laudatorios de Vicencia Bautista, Serafina Guedes, Violante do Ceo y Bernarda Ferreira de la Cerda.

tonio de Vargas; fué enterrado en Santa María la Real de Arévalo.

SOLER (D.^a MAGINA).

1054.—Redondilla en elogio del Dr. Jusepe Dalmau:

Dalmau, vuestro gran valor
muy claro nos manifiesta...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—En Barcelona, por Sebastián Mathevat, M.DC.XIV.

SOLIER DE CÓRDOBA Y ULLOA
(D.^a MARÍA).

1055.—Octava á la muerte de D. Baltasar Carlos de Austria:

El alma que de armiños revestida
el cielo escala con no vista planta...

1056.—En dedicatoria del túmulo de la Inquisicion al Príncipe N. S.

Si allanar un imposible
es crédito del amor...

Relacion de las funerales obsequias que hizo el Santo y Apostolico Tribunal de la Inquisicion de los Reyes del Peru... á Don Baltasar Carlos de Austria. Por D. Pedro Alvarez de Faria.—En Lima, en la imprenta de Julián Santos de Saldaña. Año de 1648.

Folios 7 y 27.

T

TAMARIT Y GUARDIOLA
(D.^a ANA MAGDALENA DE).

1057.—Glosa:

De Dios el hijo encarnado
quando en el mundo se assoma

son las señales que toma
para ser manifestado,
estrella, voz y paloma.
Si estrella, su resplandor
en Belen descubre el pan;
si voz, la del Padre oyrán,
de su abono en el Tabor;
si paloma, en el Iordan...

Relaciones de los regozijos y fiestas con que celebró esta ciudad [de Barcelona] la felice beatificacion de la M. Santa Teresa de Jesus, por el Doctor Iusepe Dalmau.—En Barcelona, por Sebastián Mathevat, M.DC.XIV.

Folio 56.

TAPIA (D.^a ISABEL DE).

1058.—Soneto en elogio de D. Luis Gavi Cataneo.

El juicio que del juicio portentoso...

Écos postrimeros de metricas voces, que en asuntos numerosos articula el desengaño para despertar dormidos discursos á lo lisonjero de mundanos halagos, que á la nueva hija de Apolo Doña Isabel Tapia consagra y dedica el Autor Don Luis Gavi Cataneo.—Granada, Impreso en la imprenta Real de Francisco de Ochoa, año 1681.

TEJEDA Y SOTOMAYOR
(D.^a LUISA JUANA DE).

1059.—Soneto en elogio del Tácito.

Eglogas piscatorias del Tacito. A la Señora Doña Luisa Juana de Tejeda i Soto Mayor.—(Impreso sin indicación de lugar, ni de año.)

4.^o, 52 folios.

La dedicatoria está fechada á 5 de Marzo de 1613.

TERESA DE JESUS (SANTA).

1060.—La primera edición de algunos escritos suyos fué hecha por D. Teutonio de Braganza, arzobispo de Evora, en 1583. Contiene los *Avisos* y el *Camino de perfección*. Es un vol. en 8.º de 143 págs., y tan raro que no he podido ver ejemplar alguno. D. Marcelino Menéndez y Pelayo conserva uno en su rica biblioteca de Santander.

Al catálogo de las *Principales obras referentes á Santa Teresa de Jesús y á sus escritos*, añádanse éstas:

BAUNARD (Mgr.).

Panegyrique de sainte Thérèse.—Lille, 1887.—8.º

BLOT (P.).

Un pèlerinage en Espagne pour le 3.º centenaire de sainte Thérèse, Etudes et récits.—Paris, 1889-1890.

Dos vol. en 12.º

BONETTI (Giov.).

La rosa del Carmelo ossia S. Teresa di Giesu. Cenni intorno la sua vita.—Torino, 1898.

8.º menor, 350 págs.

BOSSUET.

Panegyrique de sainte Thérèse, prononcé à Metz le 15 Octobre 1657.

(*Ceuvres oratoires de Bossuet*; Lille-Paris 1891, tomo II, págs. 363-388).

BOXADOS (Alejo de).

Motetes celestiales en aforismos místicos, sacados de las obras de la divina cantora, la gran Teresa de Jesús.—Murcia, 1650.—4.º

CIRIA Y NASARRE (Higinio).

Santa Teresa y Felipe II; concepto cabal de justo y de piadoso que se forma del Rey prudente, leyendo las obras de Santa Teresa de Jesús.—Madrid, 1900.—8.º

HEILIGE (Die) Theresia, die treue Braut Christi von einem Volksfreunde.—Graz, 1875.

16.º, 624 págs.

JESÚS (P. Tomás de).

Compendio de los grados de oración, sacado de las obras de Santa Teresa.—Madrid, 1615.—8.º

LAMBRUSCHINI (Cardinal).

La séraphique sainte Thérèse.—Bruxelles, 1900.

8.º, 100 págs.

LATOÛR (Antoine de).

Sainte Thérèse. Un couvent de Carmélites.

(*Etudes sur l'Espagne*; Paris, 1855; tomo I, págs. 292 á 353).

MARTÍN (P. Luis).

Discurso leído en el certámen literario celebrado para solemnizar el tercer centenario de la muerte de Santa Teresa.—Bilbao, 1898.

En 8.º

PONCE (Manuel).

Fiestas que hizo Madrid á la canonización de San Ignacio, San Francisco Javier, Santa Teresa y San Felipe Neri.—Madrid, 1615.

En 4.º

PRIOLI (Leonardo).

Compendio della vita di S. Teresia.—
Venezia, 1622.
En 12.º

RANZON (P. Pascual).

Sermones de la seráfica fundadora Santa
Teresa de Jesús.—Zaragoza, 1703.
Dos vol. en 4.º

SAINT-JOSEPH (M. Thérèse de).

La fille de sainte Thérèse à l'école de sa
mère.—Reims, 1888.
12.º, 616 págs.

SOUVENIRS du 3.º centenaire de la mort
de sainte Thérèse, célébré en 1882.—Poi-
tiers, 1883.
8.º, 600 págs.

WOODHEAD (Abrahám).

Life of S. Theresa.—S. 1., 1669.—4.º

U

URGANDA LA SANTA DUEÑA

1061.—[Prophecias].

Ms. de la Bib. del Escorial; IV-&-37,
de 82 hojas; letra del siglo xvi. Casi todo él
está en verso y no tiene título.

Empieza así:

Explicación del libro.

Urganda, la santa dueña,
que ha callado tantos días,
cargada de prophecias
viene agora de Sansueña...

Acaba:

36 «Serás exemplo de dicha
de descanso y de sosiego;
guárdate del niño ciego.»

Parece un libro ó juego de suertes.

Después de varias estrofas en que explica la manera de encontrar la respuesta á lo que se desea saber, vienen 42 preguntas, una de ellas, la 41, *¡Si tendrá cuernos!* Después (folios 6-40) va una serie de tablas en que se combinan de diferentes maneras los Reyes, los signos del Zodiaco, los nombres de los ríos, las Sibilas, las Ninfas, los dioses, etc. Por último encontramos (fols. 41-82) las respuestas, en tercetos y á nombre del *Oráculo de Apolo*, (36 respuestas), *Oráculo de Phebo* (otros 36), *Oráculo de Pan*, de Baco, Neptuno, Plutón, Proteo, Vulcano, Tritón, Cupido, Eolo, Sibilas: Persica, Libica, Delfica, Cumea, Eritrea, Samina, Amaltea, Helespónica, Frigia, Tiburtina: todos con 36 respuestas que corresponden á las 42 preguntas, y han de buscarse conforme á las instrucciones dadas al principio. Bonito entretenimiento para los aficionados á charadas y acertijos.

El libro está escrito con bastante soltura (1).

El título de estos versos y su ficticia autora son una reminiscencia del *Amadis de Gaula*, en cuya novela profetiza Urganda la desconocida (libro IV, cap. XLV), ¿Tuvo Cervantes noticia de aquéllos y los imitó en los que van al principio de *Don Quijote*? Problema es éste cuya solución dejamos á los cervantistas.

V

VACA DE HERRERA (D.^a MARIA).

1062.—Décima en elogio de Damián Rodríguez de Vargas.

(1) Me envió la noticia de este manuscrito el R. P. Benigno Fernández O. S. A.

Hoy descubres un tesoro
con el matiz de tu pluma...

La verdadera hermandad de los cinco martyres de la Arabia. Por el Licenciado Damian Rodriguez de Vargas, de la tercera Orden de nuestro Padre San Francisco.—En Toledo, por Diego Rodríguez, año 1621.

VALLE DE LA CERDA (D.^a TERESA).

1063.—De su famosa *Relación* hemos copiado ya la parte más interesante; pero como también dan luz en aquellos raros sucesos otros pasajes de la conclusión, nos ha parecido conveniente publicarlos; después de afirmar D.^a Teresa que nunca había fingido revelaciones, ni anunciado proféticamente hechos futuros, y que sus relaciones con Fr. Francisco García Calderón siempre fueron lícitas y honestas, dice:

Después de ser monja, cuando el Conde-Duque comenzó á venir á verme, viéndole afligido por no tener sucesión hice muchas oraciones pidiendo á nuestro Señor se la diese. Todo el convento lo tomó con tantas veras, que eran continuas las oraciones generales y particulares que por esto hacíamos todas. Un día estando en oración entendí que le daría Dios un hijo por intercesión de N. P. San Benito. Dijeselo á mi confesor, divulgóse en casa con el ansia que todas tenían. Pasáronse algunos meses, que aunque el Conde me venía á ver, nunca le decía palabra, sino que fuese muy devoto de N. P. S. Benito, que mayores milagros había hecho, que yo esperaba en él había de consolarle. Un día entendí que era la voluntad de Dios que le dijese como había entendido que Dios le daría un hijo. Fuíme á Fr. Francisco, y preguntéle, y á él le pareció que no lo dijese, y dejélo estar. Apretóme el sentimiento interior á que se lo dijese; volví á Fr. Francisco, díjome que se lo escribiese. Bien se vió que era ilusión del demonio y engaño suyo, y por tal tengo esto y las demás cosas que me (1) han pasado; pero sabe Dios cuanta vergüenza me costó el decirselo. Vinome á ver y le dije: en lo que escribí á V. E. no hay que hacer caso, porque como yo lo deseo tanto, es dificultoso de conocer

(1) A. le.

si obra el deseo ú obra Dios, porque la misma ansia de una cosa hace representarse ya cumplida á la imaginación. El me dijo diversas veces que no era yo sola la que se lo decía, que muchas personas hacían lo mismo. Nunca traté de adular á este caballero ni á nadie, que en mi vida lo he sabido hacer. He sido tan compuesta que en viendo una persona afligida me hace lástima. Este caballero lo estaba mucho y sólo en el cumplimiento del deseo de tener sucesión (1), libraba su desahogo, y lastimándome mucho cada vez que le hablaba, añadía oraciones á Dios y á N. P. S. Benito, ofreciéndome á padecer todos los trabajos que su Majestad fuese servido porque le hiciese esta merced; y es cierto verdad que se me representaron todos los que he pasado, que el demonio lo debió de hacer. Pedile entre esto á N. Señor me diese una enfermedad, que si era su voluntad yo me ofrecía á padecerla. Pasóse mucho tiempo y siempre entendía que la había de tener. El día de N. S.^a de la O, comenzáronme los vómitos que suelo tener, con muchos accidentes y calenturas. Vinieron los doctores, sangráronme cuatro veces, hicieronme algunos remedios, mejoré tanto, que creí estar en maitines. Aquella tarde de víspera de Navidad, diéronme tales accidentes que pensaron me moriría. Otro día diéronme de comer, y en tomándolo, fueron los vómitos y accidentes tales, que me quedé sin pulsos como muerta; eché todo lo que había comido y descansé; volvieron á darme de comer, y al punto me sucedió lo mismo. Esto me sucedía y duró ocho días haciendo los doctores cuantas pruebas se pueden imaginar de sustancias, de bebidas de que la cantidad que tomase fuese muy poca; con cualquier cosa era ponerme á total peligro de muerte, tanto, que en una prueba destas fué tal el aprieto, que aprisa me mandaron los médicos dar el viático viendo lo mucho que padecía en comer, aunque fuese en tan poca cantidad.

Dijeles un día que supuesto que decían que me moría, porque no me quedaba cosa en el estómago, que yo quería morirme sin aquellas congojas; que me dejasen que no comiese. Dijeron que enhorabuena, que se probase. Hízose así. Aunque estaba muy mala y con grandes dolores, como no tenía aquellos accidentes pasaba mejor. Estuve sin tomar cosa ninguna hasta veinticuatro ó veinticinco días, que entonces me dieron tales accidentes que ya entendieron todos me moría. Hízoseme una parótida con tan vehementes dolores, que daba gritos. Los doctores no se atrevían á sangrar-

(1) C. hijos.

me, pareciéndoles que me quedaría muerta, y viendo que la enfermedad lo pedía y la calentura era grande, determináronse á hacerlo. Sangraron-me del pie y salió la sangre de suerte que el mismo doctor tomó una escudilla para cogerla y hacía mil espantos. Viendo esto me dijeron que querían que volviese á comer, que ya podría ser que pudiese. Hicieron de presto una sustancia que aun el mismo doctor se estuvo hasta que se hizo, y con una yema de huevo me la dió. Al punto me volvieron á dar los accidentes pasados, y el doctor estaba arrepentido de habérmela dado y todos afligidos, pareciendo que me moría, hasta que lo vomité. Con aquello, aunque me sangraron otras dos veces, no se atrevieron á darme de comer: beber, como fuese agua sola, no me hacía daño ni mal, y bebía mucho, porque era tan grande el fuego que me abrasaba, y de una vez me bebía un cuartillo de agua helada, y una vez que la echaron unas gotas de sustancia, y otra vez de vino sin saberlo yo, me dieron los mismos accidentes.

Tenía grandes vómitos de cólera y humor negro, que suelo tener. Un día, estando actualmente vomitando, llegó una religiosa á quitarme la porcelana, porque estaba llena, y fué por otra que era de otro ministerio. Yo la dije: «No me dé ésta, que es la hora en que viene el doctor y la ha de ver.» Ella dijo: «Por cierto que quien viere este vómito, ¿qué dirá? Que parece que ha comido.» No tuvo otro fundamento para decir que fué embeleco el decir que no comía más que éste, y yo juraré que en todo el proceso no se halla que haya habido persona que me viese comer ni que me lo trajese, ni que por ningún indicio viese que era fingimiento. Tenía grandísima sed y la boca tan amarga, que me dijo el doctor trajese en ella un poco de azúcar piedra. Trajéronme una onza una ó dos veces; tomé una migaja, y no la osaba tragar porque no me volviesen los accidentes, y dábame más sed, y así no lo tomé. Todos los doctores hicieron tales espantos de lo que veían, que estaban admirados. Yo muy acaso dije: «Mas ¡si me durase este mal hasta el día de la Purificación, que he sido devota de aquella fiesta!» Fray Francisco hacía de todo misterio, y dijosele á mi madre. Yo es cierto que no lo dije porque lo hubiese entendido por revelación. Preguntáronme qué había de comer cuando comiese, y dije: «Ahora una lima comiera de buena gana.» Dijéronselo á mi señora D.^a Cecilia, y para el día de Nuestra Señora envió muchos regalos, entre ellos unas limas. Aquel día, que fué la vispera, estuve de suerte que tuviesen prevenida la Unción para dárme la, y yo estuve

bien cierta de que me moría. A la mañana, á las nueve, comencé á sentir necesidad de comer, que hasta entonces no la había sentido. Entró el doctor, díjeme casi por señas que me dieran algo, partiéronme una lima de presto y trajéronme unos bizcochos. El doctor me tenía el pulso y juraba después que había estado mil veces para decir que me dieseñ la Unción primero que la comida, porque no me muriese sin ella.

Comencé á comer la lima, y con aquello me fueron volviendo los pulsos; comí de lo que allí me trajeron y sentíme tan buena como si no hubiera tenido mal. Todos, espantados, me tomaban lo que estaba comiendo. Con esto me quise levantar para ir al coro; las monjas enviáronselo á decir á mi madre; vino luego. Al irme á poner en pie no pude tenerme de ninguna suerte; queriéndome volver á desnudar, las monjas dijeron: «por amor de Dios no haga tal, que está su madre que es lástima; en brazos la llevaremos». Hiciéronlo así; fui al coro, pareciéles cantar un *Te Deum laudamus* en hacimiento de gracias; abrieron la crátula para que mi madre me viese. Esto es, señor, delante de Dios la verdad. No tuve más parte en esto que padecerlo, que en esta vida juzgo que fué el mayor tormento que se puede pasar. Lo que en aquellos días yo padecí, túvelo entonces por cosa maravillosa y tenía mucha esperanza que había de dar el hijo al Conde, y que era aquella la enfermedad que había pedido por él; pero en viendo las cosas que han pasado, juzgué que Dios, por sus justos juicios, dió licencia al demonio para que lo hiciera; por haber sucedido en el tiempo que más molestaban los demonios, es verisímil que el mal espíritu fué el obrador desta novedad, aunque había cuatro meses que me veía libre dél, y nunca más he vuelto á sentirle desde entonces. Bien sé que no fué con consentimiento mio, y que antes hice cuantas diligencias pude por tener la comida, y que aunque me muriera no dejara ningún día de comer, si los doctores no me dieran licencia para ello. Que fuese engaño el conocimiento deste y otros sentimientos espirituales, aunque argüía en mi facultad de práctica y de luz en las materias de espíritu, no basta á convencer de embuste, siendo cosa que suele suceder á los muy santos y perfectos. También puede ser que alguna disposición de humores lo causase naturalmente. No sé más de decir lo que pasó por mí.

Todo lo que he referido á V. A. es la pura verdad, y cuanto ruido se ha hecho en el mundo no ha tenido más fundamento que enojarse R. Alonso de León con Fr. Francisco García, porque no

le llevó á Ripol, y venir desde Sevilla á publicar estas cosas y acciones y ocasionar á que V. A. de oficio entrase á examinarlas. Dió comisión V. A. á un ministro que se creyó de lo que Fr. Alonso de León dijo, y entrando á hacer la información sólo la hizo con las religiosas que eran, por algunas razones, contrarias mías y muy hijas suyas y de su parcialidad, y con una religiosa, que es la que dije arriba que había llegado á quitarme la porcelana del vómito, persona tan sin juicio y arrebatada del demonio, que hoy en día en el convento que está se padece mucho, y esta se llama Luisa (1) María, que cada y cuando que se quiera hacer información se verá bien el poco caso que á su testimonio se puede dar. Y así desde ahora la tacho y la tengo por sospechosa, suplicando á V. A. que siendo necesario se admita la información de tachas. Y lo mismo digo de María Anastasia, que esta religiosa, porque la reprendía algunas niñerías estaba tan mal conmigo que pensando que había de ser abadesa, decía: «No lo verán los nacidos; sola yo basto á hacer que no lo sea en su vida.» Esta era muy amiga de D.^a Luisa del Prado, y por esta parte y por no serlo de doña Andrea Celis, á quien yo quería mucho, entiendo puedo tacharla también: á doña Bernardina, que por ser muy amiga de D.^a Elvira, y ser muy poco afecta desde que tomó el hábito y persona de extraordinaria condición y de máquina en el juzgar, temo que su dicho me habrá ofendido; y al mismo Fr. Alonso de León también tacho por los encuentros con Fr. Francisco García y conmigo. No sé que en esta vida tenga otra persona ninguna de quien tener sospecha.

A estas era á quien más frecuente comunicaba D. Diego Serrano; á las demás muy poco, porque para entrar cada una á decirle lo que había pasado era menester echar á D.^a Elvira por rogadora, y lo más común era, en las deposiciones, no escribir ni admitir lo que excusaba por la ignorancia ó sinceridad con que se obró, sino poner lo que en la corteza parecía mal, ó ya con tal traza y enlace que las religiosas no conocían en muchas cosas sus dichos, pero atemorizadas no se atrevían á replicar.

A muchas cosas de las que á mí me hicieron cargo no respondo por no alargarme y cansar á V. A., porque el tiempo las ha borrado de la memoria. Puede ser que en las referidas, en algunas haya mudado el término en hablar sin cuidado ni malicia mía, pero en la sustancia juro como

verdadera religiosa que deseo ser, que es pura verdad lo que aquí he referido, y que no he pretendido disculparme fuera della ni culpar á otra ninguna persona, y que si se hallare otra cosa que desdiga desto, pido que se me hagan todos los castigos que tan grandes delitos merecen.

Nueve años y más ha que me llevaron á las cárceles secretas de Toledo. Lo que en ellas padecí Dios solo lo sabe. Dióseme una sentencia donde me mandaba V. A. jurar de *levi*; un destierro por cuatro años; privóme de voz activa por otros tantos y de pasiva por diez. Muy misericordiosa fué según la relación que á V. A. hizo el ministro á quien cometió la causa, y que sola su piedad pudiera librarne de la hoguera si fueran verdaderos los cargos que se me hicieron formados con tal trabazón y engarce, que de muchas verdades sencillas y sin culpa y malicia, añadiéndoles circunstancias falsas, se compusieron delitos y pecados enormes; pero no lo siendo como no lo son, los castigos han sido excesivos, y yo los he padecido con mucho gusto venerando las acciones de este santo Tribunal, y estaré siempre sujeta á su censura. Duélese V. A. de trabajos tan grandes, de descréditos tan extendidos, de lo que la mesma honra de Dios padece, que es la que hace á mi religión echarse á los pies de V. A., que como siempre han sido los defensores della, les parece que faltaran á su obligación si callaren á la vista de las verdades tan averiguadas, y no clamaran para que V. A. con el celo de la justicia que tanto observa, vuelva por esta causa.

Honra de V. A. es que se vea que siempre oye como padre, y que si una vez hubo falta en el descubrimiento de la verdad, vuelva á inquirirse, y no consienta que deje de penetrar lo más escondido della su cuidado. Y pues por más que se procure no se hallará cosa que yo haya hecho contra nuestra santa fe, ni que pertenezca á este santo Tribunal su castigo, sino antes se hallará que he vivido como fiel cristiana, hija de la Iglesia, teniendo y creyendo todo lo que tiene y cree y los santos nos enseñan, y en ello deseo morir y vivir, no permita vuestra alteza entienda más el mundo lo contrario, pues redundan en deshonor de una religión tan grande como la de nuestro glorioso Padre San Benito, y deste convento donde se procura vivir cumpliendo con las obligaciones de nuestro instituto, y pidiendo á nuestro Señor por el bien de la cristiandad y aumento de la Religión católica y acierto en las acciones de V. A., para que con esto se destièrent todos los errores y que declare la verdad. Por volver por ella me he sacrificado á hacer

(1) C. Lucia

esto, que por mí particular muy contenta estoy de tener cada día que ofrecer á Dios nuevos dichos del mundo, que está (1) como el primer día, nunca cesando (2) de hablar contra este convento. Yo espero en nuestro Señor ha de conocer V. A. la verdad que le digo.

Por todo lo cual, humildemente suplico á vuestra alteza que no habiendo cosa que resulte contra mí, ni sospecha de *vehementi* ó *levi* contra la fe, ejercite su misericordia y justicia. Deste convento de la Encarnación Benita de Madrid.

VILHENA (D.^a GUIOMAR DE).

Hija de D. Francisco de Portugal, conde de Vimioso, y de D.^a Brites de Vilhena. Nació en Evora y casó con D. Francisco da

(1) A. *estoy*.

(2) C. *mundo, que hoy, como el primer día nunca dejará.*

Gama, conde de Vidigueira. Murió en Lisboa, año 1585.

1064.—Considerações pias sobre alguns passos de Nossa Senhora.

Barbosa dice que se llegó á imprimir este libro, pero no indica lugar ni año.

VILLANUEVA (D.^a CECILIA DE).

1065.—Décimas en elogio de Vicente Sánchez.

Sánchez, alumno de Apolo,
del Ebro cisne español...

Lira poética de Vicente Sánchez, natural de la Imperial ciudad de Zaragoza; obras posthumas que saca á luz un aficionado al autor.—En Zaragoza, por Manuel Román, año M.DC.LXXXVIII.